

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN



LA AUSENCIA DEL VOTO POR PARTE DE LOS JÓVENES EN COLOMBIA.

Pilar Díaz Hernández

Vanesa Moreno Martínez

Director: Dr. Manuel Garrido

Máster Universitario en Comunicación Institucional y Política.

2016/2017

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN. 6

II. JUSTIFICACIÓN. 8

III. OBJETIVOS. 10

IV. METODOLOGÍA. 11

V. MARCO TEÓRICO. 16

V.1 PARTICIPACIÓN Y ABSTENCIÓN JUVENIL EN COLOMBIA. 16

V.1.1 PERCEPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS JÓVENES FRENTE A LA REALIDAD POLÍTICA DEL PAÍS. 18

V.1.1.1 Participación política en las redes sociales. 18

V.1.1.2 Análisis de las estadísticas electorales. 20

V.1.2 SITUACIÓN SOCIAL, ECONÓMICA Y CULTURAL COMO FACTOR DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES. 22

V.1.2.1 Porcentaje de jóvenes en Colombia y su rol socio-económico. 24

V.1.2.2 Análisis del nivel educativo de los jóvenes frente a su participación electoral. 26

V.1.3 CÓMO INFLUYE EL CONFLICTO ARMADO EN LA ABSTENCIÓN ELECTORAL JUVENIL. 28

V.2	PARTICIACIÓN POLÍTICA JUVENIL COMO AGENTE DE CAMBIO Y TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD.	30
V.2.1	PARTICIPACIÓN POLÍTICA INSTITUCIONAL DE LOS JÓVENES.	33
V.2.1.1	Ausencia de líderes políticos jóvenes en Colombia.	34
V.2.2	PARTICIPACIÓN ELECTORAL POR PARTE DE LOS JÓVENES.	36
V.2.2.1	Índices de abstención juvenil en el proceso electoral.	37
V.2.2.2	Perfil del electorado juvenil en Colombia.	40
V.3	EL FRACASO DE LAS ENCUESTAS FRENTE A LA REALIDAD DE LAS VOTACIONES.	42
VI.	PRESENTACIÓN DE RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS Y ANÁLISIS DE LA CAMPAÑA ELECTORAL DE JUAN MANUEL SANTOS VS IVÁN ZULUAGA.	44
VI.1	ANÁLISIS DE LA CAMPAÑA ELECTORAL SANTOS VS ZULUAGA.	45
VI.2	PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS.	50
VII.	CONCLUSIONES.	66
VIII.	BIBLIOGRAFÍA.	68
IX.	ANEXOS.	72
IX.1	CUESTIONARIO	72

ÍNDICE DE TABLAS

- Tabla 1.** Formas de participación. 33
- Tabla 2.** Abstención electoral en Colombia. 38
- Tabla 3.** Distribución por edades. 50
- Tabla 4.** Distribución por ciudades. 51
- Tabla 5.** Distribución por género. 51
- Tabla 6.** Distribución por estrato socio-económico. 51
- Tabla 7.** Si su respuesta es no, explique el por qué. 57
- Tabla 8.** Si su respuesta es no, explique el por qué. 59
- Tabla 9.** ¿Por qué? 63
- Tabla 10.** ¿De qué forma cree que afecta al desarrollo político del país los niveles de abstención por parte de los jóvenes? 64

ÍNDICE DE GRÁFICAS

- Gráfico 1.** Nivel educativo. 52
- Gráfico 2.** ¿Ha votado alguna vez? 53
- Gráfico 3.** Frecuencia de participación electoral. 53
- Gráfico 4.** Motivos de participación electoral. 54
- Gráfico 5.** Motivos de la NO participación electoral. 55
- Gráfico 6.** Conflicto armado. 55
- Gráfico 7.** Corrupción. 56
- Gráfico 8.** Participación en redes sociales y abstención electoral. 57
- Gráfico 9.** ¿Ha participado de campañas políticas y no en las elecciones? 58
- Gráfico 10.** ¿Apoya a un partido político o candidato? 59

Gráfico 11. Confianza en entidades gubernamentales. 60

Gráfico 12. Interés hacia la política colombiana. 60

Gráfico 13. Voto obligatorio. 61

Gráfico 14. Identificación política. 62

Gráfico 15. Ausencia de líderes políticos jóvenes-abstención electoral juvenil. 62

Gráfico 16. ¿Votará en las próximas elecciones? 64

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Fases de desarrollo de una encuesta según Buendía. 13

I. INTRODUCCIÓN

Una crisis en la participación política

A pesar de que el tema del abstencionismo en Colombia no es nuevo, y que la denominada crisis en la participación política electoral en general ha sido debatida de manera intensa en entornos académicos y políticos de todo el mundo; Colombia es el país de la región con los niveles más bajos de votantes. Mientras el promedio de abstención electoral de América Latina es de más o menos 30%, la abstención promedio en elecciones presidenciales en Colombia es del 51%, teniendo en cuenta datos del periodo 1942 - 2014 (García, 2016).

En Colombia, la abstención se está convirtiendo en una realidad más que en un fenómeno, y todos lo sabemos, pues últimamente, las tasas de participación política de los colombianos en las elecciones (nacionales y subnacionales), históricamente, han sido bajas, mientras que las de abstención son relativamente altas, fluctuando entre el 50% y el 60%. (Cedae, 2013: 5).

El caso más reciente, el de la votación del plebiscito para la aceptación del Acuerdo de paz con las FARC en el 2016, tuvo un 62,59% de ausencia en las urnas, el más alto en 22 años y superando a la abstinencia detectada en las Elecciones del 2014, que también había roto el récord como una de las más altas (El Tiempo, 2016). Se confirma entonces que existe una crisis que se forja en la raíz sagrada de la democracia, entre las bases de la participación de los ciudadanos que son supuestamente, quienes fortalecen el sistema político.

Analizar la cantidad de variables que influyen en el ejercicio del voto de los ciudadanos puede convertirse en un tema demasíadamente amplio y bastante disperso, por lo que en esta investigación nos proponemos aproximarnos al polémico tema de la abstención electoral desde un ángulo diferente, o más bien, un

ángulo reciente, que es el de las nuevas generaciones, el electorado juvenil (entre 18-24 años). En Colombia, según las proyecciones del DANE el total de jóvenes entre 14 y 28 años en el país para el 2015 es de 12.699.365 (28% de la población total del país) y cada vez más son los jóvenes que se toman distintos espacios para asumir su deber como ciudadanos y exigir su derecho de participación política, manifestando opiniones y proponiendo movimientos de protesta, principalmente las redes sociales.

Debido a que la juventud también suele ser un predictor negativo de la participación electoral, pues “la propensión a votar aumenta sustancialmente cuando se envejece” (Blais 2000: 49), esta investigación no sólo se acercará al porqué de los colombianos que se abstienen de votar, sino también identificará lo que una pequeña multitud de grupos y segmentos electorales que componen la población juvenil apta para votar en el país; cuáles son los intereses que mueven su agenda, diagnosticar tendencias y proponer estímulos que den lugar al cambio de pensamiento. Sobre todo, en las nuevas y futuras generaciones, quienes son los evidentes herederos del legado político que converge en el escenario democrático de la Nación.

Este trabajo nace con el interés por evidenciar el fenómeno de la abstención de participación política en los jóvenes para promover la resolución del conflicto social y armado que atraviesa el país desde otros escenarios, entendiendo que el conflicto hace parte de las relaciones sociales y que no está referido solamente a acciones violentas, porque no se puede negar su existencia como parte de la vida, antes de trascender las fronteras del respeto al otro y del uso de la violencia como una herramienta.

En la actualidad, el tema de la participación política juvenil, ha tomado lugar desde diferentes disciplinas y esto lo muestran las investigaciones que se han realizado que dan cuenta del rol y la importancia que asumen hoy las y los jóvenes frente a

su participación activa en escenarios políticos y en este caso frente al conflicto social y armado en Colombia.

Entendiendo que la importancia de la participación no solo está determinada por el contexto institucional representado en la normatividad existente, sino que también adquiere relevancia en términos del capital social que poseen los individuos.

II. JUSTIFICACIÓN

En la medida en que existe una proporción de jóvenes cada vez menos interesados en el movimiento de las esferas políticas y que desconfían de que con su participación pueden cambiar el rumbo del país; también existe el porcentaje de jóvenes realmente atraídos por lo mismo y movidos por ejercer su derecho al voto, o, de hecho, ejercer cualquier método de participación democrática.

Miembros del Grupo de Análisis Político (GAP) de la Universidad Sergio Arboleda con el Centro de Estudios en Democracia y Asuntos Electorales (Cedae) y la Registraduría Nacional de Colombia, propusieron una investigación para examinar la viabilidad del Voto obligatorio en el país, encontrando que:

Mientras un tipo de participación política (el voto) está atrayendo cada vez menos interesados en ella, otros modos de participación como las protestas o las peticiones han aumentado significativamente en los últimos 20 años. Esto implicaría que no es que haya una crisis en la participación política, o hacia la política en general; por el contrario, los ciudadanos especialmente los más jóvenes- podrían estar encontrando más gratificante o más efectivos estos otros modos de participación no electorales. Aquellos que están más predispuestos a participar en manifestaciones o firmando peticiones son también quienes más inclinados se encuentran a votar. Esto lleva a la reflexión acerca de cuánta participación política electoral es necesaria para considerar a un sistema

como democrático o, expresado de otra manera, cuánta abstención puede tolerar una democracia (Cedae, 2013: 9-10).

La particularidad de este fenómeno es que se está dando entre los más jóvenes, cuyo papel se ha visto redefinido en el espacio público y en las nuevas plataformas de comunicación, que está cambiando la manera en que algunos jóvenes se relaciona y movilizan sus recursos para incidir en el entorno político (Cifuentes, 2015). Las acciones de esa parte de las nuevas generaciones que muestra interés en el rumbo del país, se hacen más evidente en las redes sociales, medios que han visto las mayores reacciones en cuanto a política se trata.

Según el panorama planteado por Leidy Cifuentes (2015), de la organización internacional Voices and Youth:

Analizando las dinámicas actuales en términos de los medios de comunicaciones y la tecnología en general, se puede mencionar que hay nuevas formas no organizadas de participación juvenil y de asociacionismos potenciados principalmente por las redes sociales y el internet, lo que se denomina conectividad. Muchos jóvenes buscan espacios de intercambio distintos a los tradicionales (ONGs, partidos políticos, grupos juveniles), guiados por intereses propios y también motivados por la facilidad de conocer prácticas y experiencias culturales de otros lugares del mundo.

Es por esto, planteamos que esta investigación se aterrice en dos formas de recolección de información: una cualitativa, que encuestará a los jóvenes en materia de percepción de la participación política y su confianza en los mecanismos; y una cuantitativa, que hará un análisis al comportamiento de los jóvenes en las redes sociales.

III. OBJETIVOS

Objetivo General

- Analizar los niveles de participación política en contraste con la tasa de abstención electoral en Colombia y generar un diagnóstico sobre los factores que obstruyen la participación política y estimulan el abstencionismo.

Objetivos Específicos

- Identificar el nivel de participación política de los jóvenes votantes durante las jornadas electorales y compararlos con los movimientos de opinión en masa ocurridos durante las campañas políticas.
- Realizar una recolección de muestra (encuesta) entre jóvenes votantes activos e inactivos, para valorar la percepción que tienen estos de las jornadas electorales del país y medir la confianza que tienen en los métodos de participación democrática.

IV. METODOLOGÍA

Existen numerosos factores que influyen en la determinación, la decisión y el sentido de “deber” de una persona para que ejerza su derecho al voto, empujando a esta investigación a tomar un camino cualitativo, que busca acercarse a identificar cuáles de estas características tienen más peso en la abstención de participación política.

Por ejemplo, entre los factores personales de mayor impacto global se encuentran, en su orden, el nivel de educación, la edad y la religiosidad (Blais, 2000), reflejado en investigaciones que revelaron que en varios países de Europa Occidental se encontró que la educación y el género no tenían mayor relevancia, mientras la edad sí mostró un efecto significativo. Entre las variables institucionales que actúan como predictores positivos de la participación electoral, están la proporcionalidad del sistema electoral, el número de partidos, la edad mínima para poder votar y las elecciones en domingo (Oppenhuis 1995, Blondel et al. 1998 en Blais, 2000).

No obstante, aterrizando la investigación a un caso político específico como lo es la campaña presidencial de las Elecciones del 2014, en la que grandes figuras políticas del país se enfrentaron en una contienda mediática por la preferencia del país; la información analizada se convierte en meros datos cuantitativos que son vitales, a la hora de relacionar las tendencias del abstencionismo con los índices de participación política reales.

Es por ello que, la investigación adquirió una categoría mixta, que involucró tanto datos cuantificados como información cualitativa, con una metodología que facilite su contextualización en el sector electoral más joven, que se manifestó durante las Elecciones Presidenciales de 2014.

En primer lugar, se recaudó información sobre algunos de los aspectos generales en las pasadas elecciones electorales en Colombia 2014. Tuvimos en cuenta aspectos a priori al proceso electivo como encuestas, sondeos, manejo de redes y movimientos de opinión en masa.

De la misma manera, post elecciones analizamos los índices de participación electoral, abstención y voto en blanco. Así como la participación activa e inactiva por parte de los jóvenes en las urnas. Dichos datos se expondrán a lo largo del desarrollo de esta investigación y han sido tomados, gran parte de ellos, de documentos oficiales por parte de entidades como la Registraduría Civil de la Nación y de los principales medios de comunicación del país. Así como también, de las principales firmas encuestadoras certificadas por el Centro Nacional Electoral (CNE).

Como hemos mencionado anteriormente, metodológicamente nuestra investigación se desarrolla en base a una característica mixta, en primera instancia se analizaron cifras y datos de manera cuantitativa para luego dar paso al método mixto. Por consiguiente, habiendo ya recaudado y analizado los índices de participación electoral llevaremos a cabo un proceso de investigación por encuesta.

Como afirma Groves et al. (2004: 5): “La encuesta es un método sistemático para la recopilación de información de los entes, con el fin de construir descriptores cuantitativos de los atributos de la población general de la cual los entes son miembros”.

Sin embargo, en esta investigación desarrollamos la confección de un cuestionario que analizó tanto el método cuantitativo de una encuesta como el cualitativo. La encuesta cualitativa es un término empleado de manera informal en diferentes campos de la investigación. Éste alude a aquella encuesta que no tiene como objetivo establecer las frecuencias, promedios y otros parámetros, sino determinar la diversidad de algún tema de interés dentro de una población dada.

Este tipo de encuesta no tiene en cuenta el número de personas con las mismas características (el valor de la variable) sino que establece la variación significativa (las dimensiones y valores relevantes) dentro de esa población (Jansen, 2013: 43).

Los estudios de encuesta son muy utilizados en el ámbito educativo por su aparente facilidad para la obtención de datos y son útiles para la descripción y la predicción de un fenómeno (Bisquerra, 2004: 233). Existen diferentes metodologías para llevar a cabo un estudio de encuesta (Bisquerra, 2004), por lo que adoptaremos el esquema que, según autores como Cohen y Manion (2002), sería el planteamiento esquemático más completo para el desarrollo del diseño de investigación.

Así, Buendía (1998) establece tres fases de desarrollo: teórico-conceptual, metodológica y estadístico-conceptual. En el primer nivel incluye el planteamiento de los objetivos y/o problemas e hipótesis de investigación. En el segundo se ubica la selección de la muestra y la definición de las variables que van a ser objeto de estudio.

La confección del cuestionario piloto y su formulación definitiva darán paso al nivel estadístico, en el que, tras la codificación y análisis de los datos, se podrán elaborar conclusiones, realizar generalizaciones e integrar en el marco teórico de partida las conclusiones elaboradas (Bisquerra et al, 2004: 236).

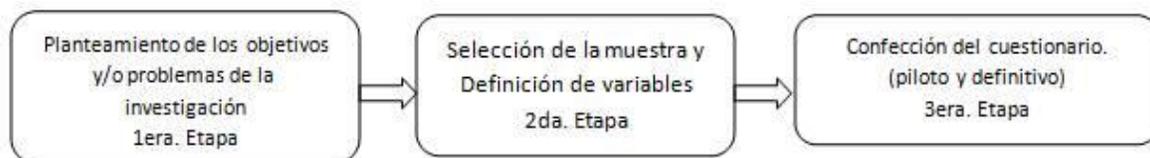


Fig. 1. Fases de desarrollo de una encuesta según Buendía (1998).

Este cuestionario se planteó como objetivo hacer una recolección de muestra entre jóvenes votantes activos e inactivos, en donde se valoró la percepción que tienen estos de las jornadas electorales del país y midió la confianza que tienen éstos en

los métodos de participación democrática. Lo que más adelante, nos ayudó a generar un diagnóstico sobre los factores que obstruyen la participación política y estimulan el abstencionismo, que es el objetivo principal de esta investigación.

Desarrollamos el cuestionario en base a dos ejes fundamentales; el primero de ellos, asociado al nivel de gobernabilidad, en cuanto a la garantía de bienestar hacia la población (Novaro, 2000) y, en segundo lugar, la confianza o desconfianza institucional por parte de los ciudadanos.

Además de esto, es importante resaltar que la abstención es un acto voluntario y consiente de cada ciudadano. Es por ello que el cuestionario recoge algunos factores que implícita o explícitamente intervienen en la decisión de participar o no en un sufragio identificando aquí discusiones de tipo social, psicosocial, económico, geográfico, y hasta religioso.

Las encuestas fueron aplicadas a cien jóvenes, hombres y mujeres, votantes activos e inactivos, pertenecientes diferentes estratificaciones socioeconómicas en las que se divide a los inmuebles mediante categorías en Colombia, entre los 18 Y 27 años, de las tres principales ciudades del país, Bogotá, Cali y Medellín.

Lo que nos permitirá desarrollar un análisis en el que se estudie una muestra universal de la población y no una parcial de estos.

La recolección de los datos se hizo a través de formatos web y se difundió mediante redes sociales. El sistema de aplicación, en este caso online, fue escogido pensando en algunas de sus fortalezas como lo son: la comodidad del encuestado, el anonimato y con ello honestidad en sus respuestas, su gran alcance, mayor número de respuestas y mayor calidad al eliminar intermediarios.

El diseño del cuestionario incluye veinte cuatro preguntas en las que se presentaron variables ordinales de respuesta múltiple, al igual que variables matrices de elecciones simples, en las que se elige según el rango de agrado o desagrado de

cierto criterio y preguntas abiertas que permiten entrever sentimientos, opiniones y experiencias generales.

Una vez recolectada la información arrojada por parte del cuestionario se procedió a su clasificación y análisis de estos. En el caso de las respuestas de opción múltiple y en las variables de medición mediante variables de elecciones simples, se aplicó un procesamiento estadístico elemental, calculando frecuencias de respuesta y porcentajes que representan. Por otra parte, las preguntas abiertas fueron analizadas y categorizadas abstrayendo su objetivo inicial. Así mismo, se realizaron análisis univariante, bivariante y multivariante dependiendo según cada caso.

Finalmente, como último paso del proceso de investigación establecimos las conclusiones del trabajo aquí desarrollado. Tuvimos en cuenta la interpretación de los resultados, y generamos un diagnóstico sobre los factores que obstruyen la participación política y estimulan el abstencionismo.

V. MARCO TEÓRICO

V.1 PARTICIPACIÓN Y ABSTENCIÓN JUVENIL EN COLOMBIA.

Partiendo de la base de que los jóvenes de hoy no hacen parte de la época en donde la mayoría de los ciudadanos le brindaban importancia a los asuntos políticos, los jóvenes en Colombia están poco familiarizados con las elecciones y no tienen claro lo que es el proceso electoral así como claridad en su pensamiento y percepción de lo que anhelan no solo en la política sino en el país.

Durante años 60, los jóvenes protagonizaron algunas manifestaciones de distintas índoles. La defensa de los derechos así como la influencia de políticas ideológicas extremas por parte de conservadores y liberales, quienes durante años se repartieron el poder en Colombia, marcando de esta forma un gran paso de lo que hoy se conoce como manifestación en la calle, un símbolo de unión y poder es decir la protesta como expresión puntual de un acto de inconformidad.

Es durante esa década donde se marca un punto de partida en cuanto a manifestación juvenil, comenzando a ser visible una mayor exigibilidad de los derechos al Estado haciendo uso no solo de elementos jurídicos sino políticos y sociales.

La Constitución Política Colombiana determinó al país como un Estado Social de Derecho desde 1991 en donde se implementaron componentes que permitieron una mayor participación bajo el marco de la inclusión ciudadana en los procesos tanto políticos como sociales.

En esta nueva constitución se buscó promover la democracia participativa, convirtiéndola en el principal pilar de cambio para el bienestar y desarrollo del país,

mediante garantes a la hora de reclamar derechos tanto de equidad como aquellos políticos y sociales de los ciudadanos.

En ese orden de ideas, para el año de 1997 nace la ley 375, Ley de Juventud, determinando el cuerpo social dotado de una considerable influencia en el presente y futuro de la sociedad, que puede asumir responsabilidades y funciones en el progreso de la comunidad colombiana. Y al mundo juvenil como los modos de sentir, pensar y actuar de la juventud, que se expresan por medio de ideas, valores actitudes y de su propio dinamismo interno.

Se buscaba definir, desarrollar y consolidación de la Política Nacional de Juventud mediante el Decreto 089 del 2000 en donde se instauró los lineamientos y ejercicio de los Consejos de Juventud como espacios de participación juvenil y mecanismos de participación y construcción en conjunto con las políticas de juventud como garantes de participación e interacción de los jóvenes en los asuntos políticos del país.

Pero hoy la realidad es otra, la baja participación e interés en política juvenil es alarmante, a diferencia de generaciones anteriores, los jóvenes hoy están menos informados e interesados en la actualidad política.

La baja participación electoral es uno de los indicadores que evidencia crisis democrática, convirtiéndose en un elemento vital de baja participación política y el eje central de esta investigación. El voto puede ser percibido como una forma de medir la percepción de la opinión pública sobre la situación del país, en este sentido es necesario entender la visión que tienen los jóvenes sobre la importancia del voto como un deber y un derecho del ciudadano.

V.1.1 PERCEPCIÓN Y ANÁLISIS DE LOS JÓVENES FRENTE A LA REALIDAD POLÍTICA DEL PAÍS.

La ausencia del voto juvenil en Colombia no es más que una muestra del descontento que tiene dicha generación frente a la corrupción, ausencia de líderes jóvenes políticos, falta de oportunidades, desigualdad y cifras alarmantes de desempleo, entre otras.

Los índices de participación política de los jóvenes a lo largo de la historia actual del país se determina en tres generaciones: la juventud imaginaria de los años 40 a los años 50, la juventud subversiva entre 1950 y 1984, y la juventud un poco más arriesgada de 1984 a la actualidad.

Es por esta razón que la mayoría de estudios electorales en Colombia de participación política se basan en el segmento juvenil. Es entonces cuando hablamos de índices muy bajos de voto en el país, donde se evidencia la existencia de un rechazo sistemático de los jóvenes hacia la política, sus líderes y sus instituciones así mismo la gran falta de información que aqueja a este grupo de población frente a la realidad y ejercicio de los entes políticos

Se puede deducir entonces que los jóvenes manifiestan su posición ante la realidad del país con indiferencia, lo que indica que no sólo es necesario actuar desde los mecanismos formales para tomar posición sino además, aportar a la culturización de una generación que rechaza las entidades políticas y sus representantes durante las jornadas de votación, pero que tampoco expresa iniciativa para ser partícipe de los asuntos políticos en Colombia.

V.1.1.1 Participación política en las redes sociales.

A pesar del descontento de la juventud en Colombia hacia los asuntos políticos del país y su rechazo tangente a las jornadas electorales, los jóvenes colombianos se

muestran bastantes activos en temas políticos por medio de las redes sociales en plataforma virtual, concretamente en Facebook y twitter.

El escenario de participación social y política, en dicha plataforma, potencia la necesidad de los jóvenes de ser visibles, quienes a pesar de rechazar la institucionalidad, logran el apoyo de la comunidad en dichas redes.

Los modelos de participación que tienen lugar en plataforma virtual, caso Facebook y twitter, los grupos, los perfiles y las páginas de dichas redes o de similar naturaleza constituyen un medio de comunicación que puede ser de enorme valor para incentivar la participación de los jóvenes quienes sin lugar a dudas son más proclives a su uso.

Estas redes sociales al ser sitios web gratuitos establecen fácilmente vínculos para hacerse miembro de un grupo que comparte los mismos métodos de comunicación expresando de manera personal su postura política y perceptiva de la situación del país.

En el contexto colombiano, para la campaña electoral a la presidencia de la república período 2010-2014 se dio lugar a una avalancha de grupos en Facebook, en las categorías de organizaciones políticas e interés general. Algunas de las campañas más controversiales fue la de Petro, por el Polo Democrático y Antanas Mockus, por el partido Verde.

Durante este periodo de campaña se movilizaron las actitudes, opiniones y emociones en las redes sociales de los jóvenes sirviendo como medio y estrategia de los candidatos.

Sin embargo, fue el enfrentamiento entre Juan Manuel Santos, por el partido de la U y Antanas Mockus por el partido Verde, el evento que logró un mayor impacto e interacción juvenil en las redes sociales, de manera particular en la modalidad de Grupos en Facebook.

Para esta oportunidad el candidato más fuerte, es decir que contaba con el apoyo total del gobierno del presidente Uribe, era Juan Manuel Santos quien había desarrollado una campaña en perspectiva más tradicional, mientras que el candidato del Partido Verde era quien contaba con un apoyo mayoritario de jóvenes y por este motivo decidió concentrar su campaña en las redes sociales ya que había logrado un impacto hasta entonces impensable.

Lo que se vivió, entonces, fue lo que se denominó como batalla virtual. Las declaraciones de los candidatos en los debates y en los medios, los errores o las respuestas consideradas políticamente incorrectas, los defectos o las enfermedades, actuaciones extraídas de sus contextos e incluso las creencias religiosas y las posiciones frente a los asuntos de los hechos de coyuntura se convirtieron en el *trending topic* de las redes, posesionando a Antanas Mockus como el líder en las encuestas y el candidato con más opciones.

Pero lo que sucedió el día de las elecciones contrario a todo pronóstico y para sorpresa del país, fue la victoria de Juan Manuel Santos con un 69,06% frente a Antanas quien solo alcanzo un 27,51%.

La razón, los mismos jóvenes que se encargaron de posicionar en las redes a Mockus como ganador y quienes le brindaron su total apoyo, decidieron una vez mas no salir a votar por lo que Santos, quien no era tan fuerte entre los jóvenes gano gracias a la ausencia del voto juvenil.

V.1.1.2 Análisis de las estadísticas electorales.

A diferencia de otros países, en Colombia las estadísticas no siempre son un mecanismo real que mida la opinión pública, desde escándalos de corrupción hasta desaciertos bastante pronunciados hacen que dichas encuestas pierdan

credibilidad aunque este motivo no les reste importancia en los medios y las estrategias de algunos candidatos.

Uno de los ejemplos más significativos fue la encuesta realizada por Ipsos-Napoleón Franco (2010), una de las más confiables ya que hace entrevistas personales a 1.203 personas en 36 ciudades y municipios del país. Dicha encuesta posicionaba a Antanas Mockus con el 38 por ciento de intención de voto y a Juan Manuel Santos con el 29 por ciento.

Según las encuestas, Mockus le ganaba a Santos en todas las regiones salvo la suroriental y en algunas como la región Oriental y Bogotá le sacaban casi o más de 20 puntos.

Los estratos tres y cuatro apoyaban a Mockus de tal forma que duplicaba en el 5 y 6 puntos a Santos mientras que este era líder entre los estratos 1 y 2 pero lo más importante, Antanas le ganaba por cinco puntos en todas el segmento de los jóvenes (18 -28años).

Dicho ascenso de Antanas Mockus en las encuestas, cuya intención de voto se multiplicó por cuatro durante los últimos dos meses de campaña y cuya imagen desfavorable se ha redujo a casi la mitad, fue el fruto de un movimiento social por parte de los jóvenes quienes eran el segmento poblacional que más lo apoyaba y que se encargaba de difundirlo por redes sociales.

El auge de Antanas frente a las juventudes nace a partir de un sentimiento de identidad, el ánimo en contra de la corrupción y de un impulso de salir de los esquemas tradicionales que hasta el día de hoy han gobernado en Colombia.,

Los jóvenes se apropiaron de la campaña de Antanas Mockus y lo convirtieron en el la representación del ideal de país que tienen esos jóvenes que crecieron con

faltas de oportunidades, rodeados de corrupción y escuchando los mismos discursos de los pocos líderes de siempre.

El perfil de Mockus para la época contaba con 453 mil seguidores y llegó a estar entre las 10 páginas de fans de esta red social que más creció en el mundo. Los jóvenes diseñaron afiches, crearon *slogans*, donaron su status en Facebook, tritaron artículos que les gustaban e incluso, comenzaron a organizar '*flashmob*' en donde llegaron a participar en uno solo, más de 700 jóvenes.

El equipo de la campaña de Mockus decidió comparar el afiche de la campaña la propuesta de los publicistas con lo que habían diseñado sus fans en la red frente al que habían hecho sus seguidores y se decidieron por este último.

Finalmente la encuesta por la que tanto el equipo de campaña de Antanas y el país entero lo declaraban como ganador fallo una vez más.

La victoria de Santos no solo ratificó la ausencia del voto por parte de los jóvenes en Colombia sino que además alertó sobre la increíble brecha que existe entre la intención de voto y la realidad de las jornadas electorales en el país.

V.1.2 SITUACIÓN SOCIAL, ECONÓMICA Y CULTURAL COMO FACTOR DE PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE LOS JÓVENES.

Según el DANE (2012), departamento administrativo nacional de estadística, para el año 2012, la población entre 14 y 28 años era de 12.5 millones de personas, que representaba un 29.2% de la población total del país. De acuerdo con las estimaciones de la entidad, el porcentaje de población joven descendería lentamente, hasta que en el 2020 uno de cada cuatro colombianos tendrá entre 14 y 28 años.

Los jóvenes como ocupación sólo estudia disminuye drásticamente al aumentar la edad, es decir de 65.4% (2.3 millones de personas) en el grupo de 14 a 17 años, baja a 19.3% en el grupo de 18 a 21 años y es sólo de 4.3% en el de 22 a 28 años

Al interior de la población joven, la participación de hombres y mujeres está prácticamente equilibrada y se cree que para 2020, un 56,7% de los jóvenes serán hombres y el restante 43,3% mujeres.

En cuanto a temas educativos y mercado laboral para el año 2020 se cree que los jóvenes lograrán una transición del mundo académico o de formación hacia el mundo laboral a medida que transcurre el ciclo vital.

La tasa de desempleo fue del 25,2% para las mujeres jóvenes y 14,7% para los hombres jóvenes es decir, 1.2 millones de parados entre aquellos que no estudian 921.566 personas y quienes si 324.950, este panorama es especialmente crítico para el grupo de 18 a 21 años debido a su falta de experiencia como de profesión. .

Particularmente, según el DANE (2012) los jóvenes que estudian y trabajan pertenecen a los hogares con los más altos niveles de ingreso total y los pertenecientes a hogares con bajos ingresos están en oficios del hogar o desempleados.

Quienes solo trabajan pertenecen a hogares donde los ingresos son medianamente bajos. La asistencia de los jóvenes a la educación superior difiere considerablemente de acuerdo con el nivel de ingreso de sus hogares.

Para el año 2011, el 32,8% de los jóvenes en condición de pobreza asistió a algún programa de formación superior, sin embargo el 87,1% de los de dicha generación de clase alta estaba cursando la universidad, lo que significó que el sistema educativo y el mercado laboral incidieran directamente sobre las condiciones de vida de los jóvenes.

Es entonces cuando en el 2012, la incidencia de la pobreza monetaria entre los jóvenes estudiantes y trabajadores fue de 22,6%, para quienes no tenían empleo 42.6% y aquellos dedicados a oficios del hogar fue del 51,4%.

En cuanto a la proporción de jóvenes pobres, Bogotá registró la menor tasa con un 10.6%, equivalente a la tercera parte del promedio nacional 32.2%, por el contrario, Córdoba tuvo un 59.3, Cauca un 63.4 y Chocó 67,8%. Lo que demuestra que Bogotá continua siendo la ciudad con más oportunidades

En el total nacional, el porcentaje de estudiantes dentro del total de los jóvenes para el 2015 fue del 49,4% y el de jóvenes mayores de 17 años con título es del 61,8%. Por departamentos se da la mayor proporción de jóvenes con título de bachillerato o superior en Bogotá y Cundinamarca con 70.4% en ambos casos, seguida por Santander con 69% y La Guajira con 67%.

Sin embargo, departamentos como Chocó, Caquetá y Cauca, presentan las menores tasas de asistencia escolar en Colombia, dichos índices oscilan entre el 36% y el 39%. Estos mismos departamentos presentan igualmente las proporciones más bajas de jóvenes con título, las cuales se encuentran alrededor del 50%. A excepción de La Guajira, los departamentos con las mayores tasas de pobreza, presentan las menores tasas de asistencia escolar y las menores proporciones de jóvenes con título, lo que no solo estropea el desarrollo del departamento sino que además resta conocimientos de utilidad para que un joven pueda crear su propio criterio político.

V.1.2.1 Porcentaje de jóvenes en Colombia y su rol socio-económico.

En Colombia de los 6.3 millones de jóvenes que hay en el mercado laboral, 1.3 millones están desempleados, un situación preocupante pero además el grupo que

presenta mayores índices de desempleo son las mujeres jóvenes con tasas que han alcanzado niveles superiores al 20%.

Entre quienes llegan a la educación superior solo 76% de los profesionales y 67% de los técnicos están en el mercado formal, es decir, seis de cada diez jóvenes que no tienen trabajo son mujeres y cuatro, hombres.

En cuanto a los más de 6 millones de jóvenes que hoy hacen parte del escenario laboral, se sabe que la mitad son asalariados en empresas privadas y que tres de cada diez reciben sus ingresos de actividades independientes. Así mismo, que el sector del comercio, la hotelería y los restaurantes es el que acoge al mayor número de población juvenil, con el 29 por ciento de la participación, según el DANE (2012).

Durante el 2010 se crearon en el país 700.000 empleos para los jóvenes, de los cuales 400.000 fueron para las mujeres y 300.000 para los hombres a pesar que entre el 2010 y el 2014 subió la tasa de cobertura de educación superior del 37,1 por ciento al 47 por ciento, actualmente hay cerca de 415.000 jóvenes profesionales, técnicos y tecnólogos que hoy no han encontrado una oportunidad laboral.

Hay que decir que, según cifras del DANE (2012), la tasa de desempleo juvenil ha descendido en los últimos años, pues del 20 por ciento registrado en el 2010 pasó a 15,5 por ciento en febrero de este año.

Si bien esta última estadística es superior a la tasa general de desocupación en Colombia, el DANE reveló que el desempleo general subió del 8,9 por ciento al 10,1 al comparar marzo del 2015 y del 2016.

Colombia es un país donde los jóvenes de bajos recursos se ven envueltos en toda clase de aventura para salir adelante, un país donde esos mismos jóvenes luego de prepararse escolarmente se enfrentan a las duras cifras del desempleo pero además de todo es un país que no cree en la política como el mecanismo para desarrollo de todos.

Resulta complicado difundir este mensaje de forma tal que los jóvenes no muestren indiferencia hacia las entidades los gobiernan, las mismas que a lo largo de la historia se han visto envueltas en toda clase de escándalos de corrupción y que hasta el día de hoy siguen por ese camino.

V.1.2.2 *Análisis del nivel educativo de los jóvenes frente a su participación electoral.*

Sabemos que históricamente los colombianos han salido poco a votar, Colombia es el país de la región con los niveles más bajos de participación electoral, en América Latina el promedio de abstención electoral es alrededor del 30% mientras que la abstención promedio en elecciones presidenciales en Colombia es del 51%.

En Colombia la baja participación electoral se mantiene, es decir, no se puede afirmar que en los últimos años se haya presentado una caída de la participación electoral, los jóvenes alrededor de la historia del país han demostrado poco interés hacia los asuntos políticos.

Ante este panorama la pregunta obvia es qué podría estar detrás de nuestros bajos niveles de participación a lo que los motivos resaltan inmediatamente desde lo institucional, histórico y educativo.

Pero dese un punto de vista general, es nivel educativo lo que determina la brecha juvenil entre quienes votan y quienes se abstienen, lo que no quiere decir que sea una regla que los universitarios voten o que los que no tienen acceso a ella se abstengan. Sin embargo, la educación si representa una diferencia importante entre quienes votan y quiénes no.

La participación electoral no se agota en las comparaciones nacionales o en el seguimiento, a lo largo del tiempo, de un promedio nacional. Para entender este fenómeno es necesario también explorar su dimensión individual, pues finalmente muchos ciudadanos votamos.

En otras palabras, es necesario identificar qué distingue al colombiano que vota del que no lo hace. La investigación política ha demostrado que la participación electoral es el producto de la combinación de tres grupos de factores: recursos, motivaciones hacia la política y contexto. Los recursos hacen referencia a los elementos que requiere una persona para tomar una decisión electoral y para poder ejercer su derecho al voto (información, tiempo libre o escolaridad). Las motivaciones se refieren a las predisposiciones positivas o negativas de las personas hacia la política y los políticos. Finalmente, el contexto tiene que ver con las acciones de otras personas que estimulan o no la participación en política (campañas, redes sociales, clientelismo, violencia, etc.).

En esta línea, un estudio del Observatorio de la Democracia de la Universidad de los Andes concluyó que el abstencionista colombiano es generalmente una persona en la que confluyen: desinterés por la política, un déficit de recursos individuales y una baja identidad partidista.

El primer factor opera como una barrera entre el ciudadano y los procesos electorales; la falta de recursos, bajo consumo de medios y baja escolaridad, impiden que el ciudadano articule los pasos que se requieren para tomar una decisión electoral (recopilación de información, identificación de alternativas y selección de candidato); finalmente, la distancia entre los ciudadanos y los partidos los hacen inmunes a las invitaciones a votar que hacen estas organizaciones. Así, de cada diez colombianos con un bajo nivel de escolaridad, alejados de los medios de comunicación, desinteresados en política y sin identidad partidista, ocho se abstienen de votar.

V.1.3 CÓMO INFLUYE EL CONFLICTO ARMADO EN LA ABSTENCIÓN ELECTORAL JUVENIL.

En el contexto colombiano para nadie es un secreto que el conflicto armado, que ya cumple más de 50 años, ha dejado a su paso toda clase de víctimas y barbarie. Entre ellas millones de jóvenes expuestos a esta realidad viviendo en zonas rurales en donde se vive de primera cara el conflicto armado.

El terror creado a partir del conflicto como estrategia de guerra por parte de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), afecta de forma directa las jornadas electorales.

En ese orden de ideas, millones de jóvenes se abstienen de ejercer su derecho al voto, al menos como lo desearían, gracias a las amenazas recibidas por dicho grupo terrorista. En la mayoría de los municipios con mayor afectación por el conflicto armado colombiano así como en aquellos que se han caracterizado por tener una economía basada en los cultivos ilícitos, las dinámicas electorales se han visto afectadas.

La razón se debe a que en ocasiones las FARC ha vetado candidatos o han ejercido influencia por medio del terror, para que se vote o u otro candidato, o en su defecto para que no se ejerza el derecho al voto.

Durante el 2008 se diseñó el Plan Nacional de Consolidación Territorial (PNCT), y se puso en marcha en 2009. Dicho plan buscaba afianzar las instituciones democráticas en un contexto de seguridad y paz con el fin de focalizar algunas zonas del territorio nacional y local para brindarle mayor sostenibilidad a los procesos electorales y garantías de derechos para los que habitaban dichas zonas en conflicto.

La puesta en marcha del plan se desarrolló un entramado institucional, con el cual se ideó la coordinación, el apoyo y la gestión para implementar ejecutar la Política Nacional de Consolidación y Reconstrucción Territorial, así mismo se pretendió desarrollar una estrategia de seguimiento y evaluación a los avances en los territorios intervenidos con el fin de analizar los datos de los tres últimos procesos electorales en el ámbito municipal.

Fue para ese entonces cuando se dio un mayor protagonismo a la revisión de los datos de participación política en la elección de los gobernadores de cada uno de los municipios que integran el plan. Para ello el plan de Consolidación que inicio en 2009, tuvo que revisar las estadísticas electorales de 2003 y 2007 para compararlas con las de 2011, en cuyo caso se tendría una primera evidencia.

Con base en dichos términos de referencia, se buscó identificar la situación de la participación/abstención electoral en los municipios en los que opera el Plan de Consolidación, se revisaron las estadísticas electorales de los tres últimos procesos electorales (2003, 2007 y 2011). Se demostró una disminución progresiva en las tasas de abstención electoral juvenil en la mayoría de municipios entre 2003 y 2011.

En consecución con lo anterior, el conflicto armado ha influido de forma tal que muchas de las decisiones electorales de los jóvenes se han tomado bajo la presión de dichos grupos subversivos para su beneficio.

La suma de estos factores, sin dejar de lado el terror que los jóvenes que viven en zonas de conflicto tiene que soportar, aumenta los índices de abstención por jóvenes que así desearan participar de las jornadas electorales se abstienen por amenazas o en muchas ocasiones por evitar una.

A pesar de que la realidad del conflicto armado hoy por hoy no tiene nada que ver con lo que era hace alguno años, gracias a el proceso de paz y la intención de

dichos grupos por dejar sus filas, el temor arraigado ya en estas zonas de conflicto juega un papel protagónico en cuanto a la suma de abstención juvenil.

La guerra en Colombia no solo ha cobrado víctimas mortales, los daños irreparables de los más de 50 años han dejado a su paso víctimas de toda índole y sin lugar a duda la democracia ha sido una de ellas.

V.2 PARTICIPACIÓN POLÍTICA JUVENIL COMO AGENTE DE CAMBIO Y TRANSFORMACIÓN DE LA SOCIEDAD.

La participación política es ese conjunto de acciones y de conductas que apuntan a influir de manera más o menos directa y más o menos legal sobre las decisiones, así como la misma selección de los detentadores del poder en el sistema político o en cada organización política, en la perspectiva de conservar o modificar la estructura (y por ende los valores) del sistema de intereses dominante. (Pasquino, 2011, p. 70).

La participación política se definirá en esta investigación como la injerencia de los ciudadanos en la toma de decisiones de su política pública, mediante dos ejes fundamentales: el institucional y el ciudadano. Lo que quiere decir que, dicha intervención no es más que el legítimo derecho de una población en administrar, mediante diversos mecanismos, las acciones y los recursos que tendrán un impacto en el desarrollo de su población.

La construcción de la ciudadanía y la participación política es un proceso en el que intervienen variables de orden cultural, educativo, político e institucional; en donde influyen todos los segmentos poblacionales incluyendo las minorías.

En esta investigación se abordará el caso específico de la participación política por parte de los jóvenes. Ya que este significativo grupo social representa el activo humano más importante de un país. La ley de juventud en su Capítulo III, artículo 14 establece que:

La participación es condición esencial para que los jóvenes sean actores de su proceso de desarrollo, para que ejerzan la convivencia, el diálogo y la solidaridad y para que, como cuerpo social y como interlocutores del Estado, puedan proyectar su capacidad renovadora en la cultura y en el desarrollo del país.

Conceptos como democracia y participación política son términos íntimamente ligados. Es por ello que, la interacción ciudadana surge como un segmento clave de la legitimación de las democracias, y son los partidos políticos quienes intervienen como canales institucionalizados para llevar a cabo tal participación en las democracias actuales.

Como lo mencionamos anteriormente los jóvenes son el motor de una nación. Aunque, no sea precisamente porque representan el futuro, sino porque constituyen el presente de una sociedad. Es por ello que, nuestro proceso de mediación en los escenarios políticos, sociales y culturales es fundamental, de manera que, solo mediante su intervención se podrá controlar el ejercicio del poder de los representantes, así como promover políticas de interés social y tomar partido en los desacuerdos o acuerdos ante las políticas públicas diseñadas e implementadas por dirigentes.

La introducción de la juventud en la política formal es trascendental, tal como lo han demostrado los levantamientos populares de los Estados Árabes y los diversos movimientos de Ocupación. En países en transición, nuevas ideas y nuevos

liderazgos pueden ayudar a superar prácticas autoritarias. (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2013)

Con el desarrollo del fenómeno global se redefinió el papel de los jóvenes dentro del espacio público, las nuevas tecnologías y las plataformas comunicacionales han influido la manera en que algunos jóvenes se relacionan y movilizan sus recursos para incidir en el ámbito político e incluso institucional.

Los jóvenes son un elemento ineludible a la hora de actuar como agentes de cambio y transformación en la sociedad. Es por ello que, aprovechando las crecientes oportunidades de integración, acceso a la información e interconexión, son ellos quienes deberán tomar riendas en los asuntos que les competen e incidir en la transformación de nuestras regiones.

Finalmente, aunque es el Estado quien tiene la obligación de establecer mecanismos necesarios para mejorar el funcionamiento de las instituciones tanto públicas como privadas, son los ciudadanos jóvenes quienes tienen la obligación de aprovechar las ventajas que trajo consigo la interacción global y controlar tanto las instituciones como el gobierno.

En sus manos se encuentra la dirección del nuevo siglo, la inclusión institucional, es decir, la eliminación de las barreras institucionales públicas y privadas que permite que la sociedad tenga mayor acceso a los recursos y a las oportunidades de desarrollo. No obstante, sin detener la lucha en contra de la exclusión, la desigualdad, la corrupción, el clientelismo y autoritarismo de quienes nos gobiernan.

A partir de la existencia de una participación política formal e informal, Charles Tilly (2005) se refiere a la participación política como disputa convencional, en la que se busca mantener el régimen político. Dentro de sus formas de interacción están las elecciones, cabildos abiertos, lobby, posicionamiento en cargos de dirección, veeduría ciudadana y revocatoria al mandato.

	Tradicionales	Nuevas
Promovidas institucionalmente	Participación electoral	Mecanismos de participación directa (presupuestos participativos, consejos consultivos)
Basadas en organizaciones	Afiliación, donación, militancia dentro de partidos, sindicatos y organizaciones políticas tradicionales	Afiliación, donación, militancia dentro de nuevas organizaciones (nuevos movimientos sociales)
De iniciativa individual	Contacto	Protesta Consumo Utilización de nuevas tecnologías (internet, teléfonos móviles, etc.)

Tabla 1. Formas de participación política.
Fuente: Mateos, A (s.f.)

Para efectos del desarrollo del presente trabajo de investigación presentaremos la participación política juvenil mediante dos formas de interacción, anteriormente nombradas, como lo son el posicionamiento en cargos de dirección y la participación electoral.

V.2.1 PARTICIPACIÓN POLÍTICA INSTITUCIONAL DE LOS JÓVENES.

La juventud se encuentra en una constante redefinición de las identidades personales y colectivas, producto de la globalización y del posmodernismo Beck (2000). Lo que desencadena, en lo que a cultura política se refiere, en una constante búsqueda de identidades. En donde las nuevas generaciones, desconfiadas de sus líderes políticos e instituciones, adoptan mecanismos alternos de intervención que les permite hacer parte del desarrollo cotidiano del sistema político. De esta manera,

dicha comunidad encuentra el modo de mediar en la resolución de problemas de interés nacional y regional.

En este sentido, a la hora de hacer un análisis de la cultura política y encontrar variables, como ya lo habíamos mencionado, en materia de desconfianza por parte de los ciudadanos por sus dirigentes y líderes políticos, entra en el juego la búsqueda desde el individualismo.

Con lo anterior queremos exponer lo que Douglass North (2001), determina como 'neoinstitucionalista', mediante este concepto el autor asegura que la cultura política se refiere a las orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como actitudes relacionadas con la función de uno mismo dentro de dicho sistema.

En conclusión, si el Estado no resuelve aquellos vacíos percibidos por la población deben ser los individuos quienes promovidos por sus intereses y motivaciones deciden entrar a formar parte directa en el desarrollo y la gestión social.

V.2.1.1 Ausencia de líderes políticos jóvenes en Colombia.

Los líderes, en cualquier ámbito, tienen el inmenso poder de transformar dinámicas sociales y de contribuir a generar cambios positivos en las áreas en que operan. Sin embargo, hoy el cambio climático, la creciente automatización de los empleos o la inestabilidad económica, la globalización y un sin número de variables hacen que el mundo esté pasando por época de transformaciones. En donde es fundamental contar con líderes capacitados y formados para darle a cara a la realidad actual.

Pero no solo líderes competentes, sino además es vital contar con la participación de líderes jóvenes que construyen desde esa perspectiva dinámica y global propia

de su generación. No es posible mantener el desarrollo social sin ideas nuevas encaminadas a superar todos los obstáculos que el mundo globalizado nos viene imponiendo. Son las juventudes quienes tienen en sus manos el fomento de nuevos mecanismos, políticas y estrategias para el desarrollo óptimo de las nuevas generaciones:

Los nuevos líderes del continente tienen un gran compromiso y una oportunidad histórica de lograr cambios profundos. Quienes hoy se encuentran entre los 15 y 29 años representan una fuerza única, y esta generación tiene que movilizarse para hacer los cambios estructurales que necesita la región, entre ellos superar la desigualdad social, lograr una mayor equidad y representatividad política, así como gobiernos más transparentes y eficientes, lograr un desarrollo humano sostenible y construir la paz para Colombia. Peral, A. (3 de diciembre de 2014).

Paradójicamente ante la necesidad de inmersión por parte de los jóvenes en las instituciones y participación activa desde escenarios políticos, Colombia no cuenta con líderes políticos de este segmento poblacional. Y es que, aunque en el país el 27% de la población total es joven, no contamos con representantes jóvenes, que pongan en la mesa de la agenda política los principales problemas, ni tampoco las necesidades insatisfechas.

Aunque, dicha cifra parece irreal en cuanto a representación política juvenil, es importante recordar que la participación política de los jóvenes ha evidenciado un decrecimiento sustantivo en las últimas dos décadas. Esto se debe a un sin número de variables. Sin embargo, podemos destacar que una de las causas principales se encuentra en que, este grupo poblacional ha perdido la confianza en el gobierno y sus instituciones, tanto que algunos aseguran incluso que, dicha participación en Colombia es una utopía.

Esto, además de que a consecuencia, precisamente, de representantes juveniles, los colombianos no se sienten representados, ni capacitados para tales responsabilidades. Explorando la edad de nuestros principales líderes políticos nos encontramos con que la media es de 55 años (teniendo en cuenta los principales líderes políticos de las últimas elecciones del país, 2014).

La generación de jóvenes en el país es hoy la más grande si hablamos en términos demográficos, lo que puede simbolizar no solo un gran inconveniente social, de no tenerles en cuenta, sino un enorme desafío a la hora de garantizar sus derechos a través de la participación política, frente a su ausencia en los principales escenarios políticos.

V.2.2 PARTICIPACIÓN ELECTORAL POR PARTE DE LOS JÓVENES

Al ser Colombia un país democrático sus ciudadanos tienen la potestad de formar parte activa del poder político, mediante diferentes mecanismos de participación. Es por ello que, de acuerdo con el artículo 103 de la Constitución Nacional, “son mecanismos de participación del pueblo en ejercicio de su soberanía: el voto, el plebiscito, el referendo, la consulta popular, el cabildo abierto, la iniciativa legislativa y la revocatoria del mandato”.

Evidentemente, el voto es uno de los medios por el cual los individuos manifiestan su voluntad política. Lo que convierte al sufragio en una de las instituciones más relevantes e imprescindibles del sistema. Hay quienes definen este elemento como un derecho natural que posee todo individuo perteneciente a un Estado y otros que se refieren a este como un deber que posee todo ciudadano en elegir a sus representantes y sus políticas:

El derecho a ejercer esta forma de autogobierno es un atributo reconocido a los integrantes de una sociedad determinada y una garantía de la propia existencia democrática de esa comunidad. No se trata de fundamentar el voto en un supuesto derecho natural preexistente a la organización del poder político, sino de aceptar que ese poder solo es democrático si se ejercita y desarrolla según la orientación que le otorgan en cada momento los destinatarios inmediatos de sus decisiones. (Presno, 2011, p. 4).

Siendo el voto considerado como el instrumento más común de participación política, es necesario comprender la realidad nacional sobre el voto como medio de intervención en el desarrollo social, por lo que atenderemos dos variables que hacen visible la contexto actual en cuanto al sufragio por parte de los jóvenes.

V.2.2.1 Índices de abstención juvenil en el proceso electoral.

Somos conscientes de que la abstención en los sufragios no es un fenómeno que particularmente se observe solo en Colombia o América Latina; si no que estamos hablando de una de las tendencias mundiales que más atacan la legitimidad de la democracia.

Sin embargo, encabezamos la lista de los países que menos participa de los procesos electorales, con un promedio de abstención en elecciones presidenciales del 51% frente al 30% de la media en América Latina (teniendo en cuenta datos del periodo 1942 - 2014), según lo indica un estudio de la Universidad Sergio Arboleda en 2013, supeditado por la Registraduría Nacional.

Y es que durante años la recolección de los resultados de los procesos electorales nos deja un factor común, en el panorama nacional, el abstencionismo sigue siendo el protagonista en dichos procesos:

En Colombia hay noticias que se repiten una y otra vez como una suerte de deja vu; una de ellas, la alta abstención electoral. En 1991 un columnista de El Tiempo advertía sobre la baja participación electoral de cara a las elecciones legislativas. Más tarde, un artículo de 1994 del mismo periódico destacaba que la abstención en las presidenciales de ese año «podría ubicarse en la escalofriante cifra del 60%». El rosario de noticias sobre la baja participación electoral de los colombianos continuaría apareciendo una y otra vez después de cada elección presidencial, legislativa y local, hasta llegar al plebiscito del 2 de octubre, elección en la que el 63% de los electores no votaron. García, M (2016, 18 de octubre).

<i>Plebiscito</i>	2016	62,60%
<i>Segunda vuelta elección presidencial</i>	2014	52,03%
<i>Primera vuelta elección presidencial</i>	2014	59,90%
<i>Segunda vuelta elección presidencial</i>	2010	55,67%
<i>Primera vuelta elección presidencial</i>	2010	50,73%
<i>Elección presidencial</i>	2006	54,95%
<i>Elección presidencial</i>	2002	53,53%
<i>Segunda vuelta elección presidencial</i>	1998	41,15%
<i>Primera vuelta elección presidencial</i>	1998	48,88%
<i>Segunda vuelta elección presidencial</i>	1994	56,66%
<i>Primera vuelta elección presidencial</i>	1994	66,23%

(BBC, 2016)
Tabla. 2. Abstención Electoral en Colombia

Los jóvenes alrededor del mundo intervienen en menor medida de los procesos formales de participación política, como el voto, que los adultos. Y, aunque ya de por sí el escenario mundial es desalentador, la realidad colombiana en cuanto a este segmento poblacional no es diferente.

Algunos escritores señalan que los factores del ciclo de vida juegan un papel transcendental en la explicación de las bajas tasas de participación juvenil, encontrando que la participación electoral de un individuo tiende a aumentar con el paso del tiempo Wattenberg (2003).

La juventud colombiana representa el 27% de la población del país. Según el censo electoral eran 13 millones el número de colombianos habilitados para votar. Además, de ese veintisiete por ciento de jóvenes, entre los 18 y 25 años, un 32% de ellos no participaría en dicho sufragio, según refrenda la encuesta nacional Ipsos-Napoleón Franco, (2013).

En síntesis, abordar el problema de la abstención supone mucho más que idear reformas institucionales que estimulen la participación; pasa también por entender que hay ciertas circunstancias que contribuyen a la «buena ciudadanía», una de ellas es el acceso al sistema educativo. Igualmente, mientras la política sea vista con desinterés y como un espacio en el que no se juega nada relevante para la vida cotidiana de muchos ciudadanos, los colombianos seguirán alejados de las urnas. García, M (2016, 18 de octubre).

Ante el triste panorama, en lo que a participación ciudadana se refiere, de abstención electoral cabría preguntarse ¿Cuáles son algunas de las razones que han concluido en la baja intervención electoral de la población, en este caso preciso, de los jóvenes? Y es que, aunque la poca participación en los sufragios no es tema nuevo, si es una alarmante cifra que preocupa la legitimidad de nuestra democracia.

Es necesario identificar cuáles son las características que distinguen al colombiano que vota del que no lo hace. A pesar de que los jóvenes no son precisamente el segmento poblacional que más ejerce su derecho al voto, sabemos que dentro del pequeño grupo de votantes que se hacen presentes en las urnas y ejercen su derecho en un sufragio, encontramos ciertos parámetros que pueden describir algunos factores que influyen en la participación juvenil electoral.

El primero de ellos, sin lugar a dudas, es la edad y es que entre más se acercan a la edad adulta más participan. Dalton (2006) sostiene que: a mayor edad, mayor es el interés en política. A lo largo del camino los jóvenes se sienten cada vez más ligados a las responsabilidades que trae consigo la adultez es por ello que estudios anteriores han encontrado que los jóvenes entre los 25 y 26 años tienen responsabilidades y compromisos sociales, mucho más arraigados que quienes están por los 18.

A partir de los 40 años los colombianos comienzan a interesarse más por el voto. Según lo indica la última encuesta presidencial Napoleón Franco (2016), la misma que asegura que: del total de los encuestados que anunciaron que no votaría, un 24 por ciento estaba entre los 18 y 25 años, y el 29 por ciento entre los 26 y los 35.

Otro factor determinante en los perfiles de los votantes se encuentra al analizar que el interés en la política crece en base al nivel socioeconómico. A mayor riqueza

mayor participación. Podríamos decir que esto se debe a la flexibilidad en el manejo de los tiempos y acceso a la información que tienen estos en diferencia de otros grupos no tan favorecidos en la sociedad. Según El Tiempo (3 de junio de 2006) los mayores índices de abstención se encuentran en una persona con escaso nivel educativo, según los sondeos realizados, generalmente quien dice que no vota tiene como máximo grado de escolaridad el bachillerato. Esas mismas consultas también han revelado que la gente de los estratos más bajos, entre 1 y 2, es la que menos vota, especialmente cuando se trata de elecciones presidenciales:

Sobre la baja participación electoral de Colombia, de cada diez colombianos con un bajo nivel de escolaridad, alejados de los medios de comunicación, desinteresados en política y sin identidad partidista, ocho se abstienen de votar. García, M (2016, 18 de octubre).

Cabe notar que, en el análisis las condiciones de género, se destaca la evidencia de un elemento que afecta notoriamente el comportamiento participativo en la universidad, si bien los hombres parecen tener un mayor interés por la política y por el activismo en forma de representación, las mujeres representan su interacción mediante el voto.

Según Oswaldo Acevedo, representante de la encuestadora Yanhas, los que menos votan son en primer lugar el ama de casa, segundo el estudiante, y el tercero el desempleado. Y Napoleón Franco de la firma encuestadora, que lleva su nombre, dice que la abstención se da más en el Valle, Chocó, Cauca y Nariño y en la zona central cafetera.

V.3 EL FRACASO DE LAS ENCUESTAS FRENTE A LA REALIDAD DE LAS VOTACIONES.

Los pasados sondeos de las elecciones a la presidencia colombiana en 2014 volvieron a fallar. Y es que, aunque las encuestas, materia principal en la construcción de la agenda política, tienen como fin medir la opinión pública y entrever la intención de voto, no siempre predicen efectivamente el futuro a la hora de recopilar los resultados de un sufragio.

Si bien es cierto que las encuestas pueden pronosticar el futuro ganador de la contienda electoral, o por lo menos los candidatos preferidos por el electorado, claro está, eso sí hipotéticamente llegasen a cumplir ciertos parámetros, también es cierto que estas estadísticas hacen una radiografía de un grupo reducido de la población. Eso sin contar que, estos métodos predictivos extraen sus resultados en base a las tendencias e intenciones de voto en un momento determinado. No es desconocido para nadie que el diario político es cambiante y que lo que la población piensa o percibe de un candidato, o de su partido, puede cambiar en cualquier momento.

A esta variable podríamos sumarle un sin número de factores que intervienen en el desarrollo del proceso electoral. Como lo es, por ejemplo, aquellos ciudadanos que concluyen su voto una vez estén en las urnas de votación, algunos estudios han mostrado que una proporción de la población define el voto momentos antes de marcar el tarjetón y se logra con exposición por publicidad u oportunismo en los medios de comunicación (Aigner, 2002). No podemos olvidar tampoco aquellos individuos indecisos, o personas quienes, por diversas razones, ocultan su voto.

Las encuestas predicen el presente en el que se realizan, si me disculpan esta ironía paradójica: están fundadas en técnicas de la estadística predictiva, pero su predicción es instantánea a su realización. En sentido estricto, predicen el resto de los datos buscados a partir de un número limitadísimo de éstos. Es una predicción del

presente que va de las partes al todo. No tienen nada que ver con el futuro, aunque puedan ser usadas para la prognosis. Bouza (1998, p. 49-58).

Pero la ciencia de los datos no solo erró al pronosticar al candidato Iván Zuluaga, en la segunda vuelta, como futuro mandatario del país suramericano, y que no olvidemos erró por partida doble, cuando también lo hizo en la primera vuelta al asegurar que el primer puesto se lo llevaría Santos, y terminó siendo Zuluaga el que se llevó el primer puesto (aunque por un margen corto), si no que ya son varias las ocasiones en las que los sondeos no han captado la decisión del electorado colombiano.

Que más testigo fiel de la poca certeza de las encuestas electorales que el rotundo no que Colombia le dio al proceso de paz llevado a cabo por el Gobierno Nacional con el grupo armado de las Farc en la Habana. Cuando los sondeos indicaban que el sí arrasaría, con el 66% de los votos en la refrendación de los acuerdos según afirmaba Ipsos (2016).

Sin embargo, los expertos subrayaron que las equivocaciones en los sondeos del proceso de paz en Colombia, que sorprendió no solo a los colombianos que ya contaban con la refrendación de los acuerdos, sino que además extrañó e hizo parte de las grandes portadas de los principales medios de comunicación alrededor del mundo, se debieron a un problema emocional.

Y es que los sondeos no están diseñados para medir sentimientos o emociones de los electores, si no, lo que Anthony Down denominaría como voto racional. Debemos entender que, la paz es un tema particularmente sensible para una nación que ha vivido más de cincuenta años en guerra, por lo que son sus sentidos y emociones los que llevan a los sufragistas a oscilar entre una opción u otra. En esta circunstancia tomar una decisión de voto es tan difícil como acertar en el resultado:

Las encuestas no estaban diseñadas para captar las emociones, explicó Javier Restrepo, director de la Unidad de Estudios de Opinión de la encuestadora IPSOS en Colombia, que identificó esta razón como uno de los fenómenos que afectaron la encuestas en ese país. Según citó (CNN en español).

No obstante, no podemos dejar de lado que el fracaso de las encuestas en referencia con los diálogos que se llevaron a cabo en Cuba, no es el único. Por lo que podríamos aseverar que este "caso particular" hace parte de un constante fenómeno mundial.

No olvidemos que la estadística predictiva no solo no ha salido triunfal en las urnas colombianas, sino que, cabe recordar algunas predicciones fallidas como la victoria, que muy pocos pronosticaron, de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, o la reconocida salida de la Unión Europea por parte británicos.

Las últimas encuestas parecen alejarse cada día más a la realidad política del país por lo que cabe preguntarse si, el análisis metodológico que se ha llevado a cabo por años compacta con el comportamiento de los ciudadanos a la hora de participar en el proceso electoral, o sí, por el contrario, es necesario reestructurar el método de tal manera que las nuevas tendencias y los retos de las plataformas, que le han dado un giro de 360° a las formas de participación política juvenil, sean estimados y valorados dentro de la estadística probabilística.

VI. PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS Y ANÁLISIS DE LA CAMPAÑA ELECTORAL DE JUAN MANUEL SANTOS VS IVÁN ZULUAGA

VI.1 ANÁLISIS DE LA CAMPAÑA ELECTORAL SANTOS VS ZULUAGA.

En gran medida las campañas electorales son uno de los ejes fundamentales en la dirección de un país. Dependiendo de su desenlace marcan el futuro en cuanto a desarrollo social, económico, cultural y en general a cualquier ámbito que se desarrolle en cuanto a una nación. Así mismo, cada resultado electoral se convierte en el resumen del estado de un territorio. En donde, se refleja sus necesidades, valores sociales, ideologías y demás.

En un ámbito más general, una contienda electoral es la búsqueda de un pueblo por un líder que los represente, que conozca y se identifique con los deseos de sus conciudadanos. Sin embargo, muchas veces los candidatos construyen su fuerza política mediante clientelismo o desarticulando a sus contendores, en lugar de, hacerlo mediante la construcción de programas políticos que se ocupen de cimentar una mejor calidad de vida.

Y es que si de campañas clientelistas o desarticuladoras hablamos Colombia se llevaría el premio grande. Durante años los líderes políticos se han disputado las elecciones, de cualquier ámbito, ya sea local, municipal, regional o nacional de una manera un poco arbitraria.

Sin lugar a dudas, si para sustentar lo sostenido anteriormente es necesario hablar de un caso específico lo haremos mediante una de las contiendas más relevantes en los últimos años. La campaña por la presidencia colombiana, de Oscar Iván Zuluaga y Juan Manuel Santos.

Sin embargo, antes de entrar en materia y enfocarnos en la disputa electoral, es pertinente hacer un breve resumen sobre algunos aspectos generales de los candidatos aspirantes desde la primera vuelta.

En Colombia la Constitución de 1991 estableció que para ser elegido en la vicepresidencia o presidencia del país el candidato debía ser electo mediante mayoría absoluta. De no darse el caso, los dos aspirantes con mayor número de votos a favor se enfrentarían en una segunda vuelta, que tendría su desenlace en las segundas votaciones tres semanas después.

Así que esta contienda colombiana inicio con cinco aspirantes: Juan Manuel Santos con el partido Unidad Nacional, Óscar Iván Zuluaga por Centro Democrático, Marta Lucía Ramírez representando al tradicional Partido Conservador, Clara López Obregón por el Polo Democrático y Enrique Peñalosa de Alianza Verde.

En resumidas cuentas, Peñalosa, actual alcalde de la capital colombiana, Bogotá, es exalcalde de la misma y ha sido un reconocido político colombiano con una ideología de centro derecha, pero no fija. Ha sobresalido por su visión urbanística y por haber puesto en marcha Transmilenio, transporte público masivo de la capital. A su vez Marta Lucía Ramírez ha sido una tradicional política del partido conservador y fue la primera ministra de defensa mujer del país. Clara López, líder de izquierda, proveniente de una de las más importantes familias de tradición política en Colombia. Fue ministra de educación y ha pertenecido a uno de los partidos de izquierda más polémicos de la nación, El Polo Democrático. Reconocido partido que mantuvo su liderazgo en la capital al obtener la alcaldía por tres periodos consecutivos (aún cuando sus representantes no han salido muy bien de las alcaldías).

Por su parte, de los aspirantes ganadores de la primera vuelta se puede reconocer que: Oscar Iván Zuluaga fue candidato del partido Centro Democrático y su campaña fue apoyada por el ex presidente de la República Álvaro Uribe Vélez, quién ha sido un controversial ex jefe de estado. Cabe recordar que, Uribe ha sido uno de los líderes políticos colombianos que más ha despertado tanto amores como odios en el territorio y que, a su vez Juan Manuel Santos llegó a la presidencia en 2012 como el representante que daría continuidad a las políticas uribistas. Sin embargo,

en su mandato se desligó de dicha ideología, lo que originó una constante tensión entre el expresidente y el actual gobernador. Es necesario resaltar que Santos, quien fue ganador y reelecto en 2014, fijó su candidatura en su política de paz. Ya que este mandatario refrendó el acuerdo de Paz con la guerrilla de las Farc en Colombia.

Después de haber hecho un resumido recorrido por la vida de los cinco aspirantes nos propondremos sintetizar las generalidades de la disputa electoral. Desde el inicio la campaña evidenció un tensionante escenario político, y definitivamente lo fue, aunque en menor medida frente a la segunda vuelta.

La campaña en redes más movidas fueron las de los candidatos Peñalosa e Iván Zuluaga, según afirmaba la firma Socialyse (2014). Juan Manuel Santos es quien cuenta con más seguidores en redes sociales (2,8 millones en Twitter y 728.000 en Facebook), pero, pese a esto, es el que menos likes recibe (59%) en comparación con los otros candidatos. Al mismo tiempo es el que más comentarios reciben (29%), aunque no todos sean de apoyo. Óscar Iván Zuluaga es el que más likes recibe (83%), Su crecimiento en las redes fue exponencial, con un promedio de 11.000 usuarios por semana. Por su parte, Enrique Peñalosa es el segundo candidato con más likes (79%) y el que mayor número de publicaciones compartidas tiene (17%, igual que Marta Lucía Ramírez). Ramírez, por su lado, ha subido de 50.000 a 146.000 seguidores en Facebook en dos meses y, a pesar de ser la segunda candidata con menor número de seguidores en Twitter, ha conseguido un porcentaje favorable de interacciones (8.812 likes y 1.255 compartidos). Finalmente, Clara López es la primera en el porcentaje de publicaciones más compartidas (22%) entre los demás aspirantes, pero la penúltima en número de likes (75%) y la última en número de seguidores.

En cuanto a las cifras de las encuestas, se puede deducir que si en algo no fallaron las firmas encuestadoras es en que la segunda vuelta sería inminente. Alrededor de la disputa el lugar más peleado fue el segundo. Dicho lugar oscilo entre el candidato

uribista y el actual alcalde de Bogotá, mientras que el primer lugar estuvo en su mayoría a la cabeza del santismo. Por otra parte, quienes estuvieron más alejados del primer lugar fueron las candidatas por el Polo y el Partido Conservador. Quienes también oscilaban entre el cuarto y quinto lugar durante todo el proceso. Según lo indican las principales firmas encuestadoras del país Datexco (2014), Ipsos (2014) y Gallup (2014).

Finalmente, y en contra de todo pronóstico, la candidatura de Oscar Iván Zuluaga fue obteniendo tantos simpatizantes que logró llevarse el tan anhelado primer lugar. Cuando el actual mandatario había logrado situarse en este durante todo el proceso. No obstante, obtuvo el segundo lugar con una diferencia de solo 458.211 votos, según los datos escrutados por el Consejo Nacional Electoral (2014).

Otro factor contundente a la hora de evaluar los resultados de la primera vuelta electoral es que el 51% de la población habilitada para votar, según el Consejo Nacional Electoral (2014), no se hizo presente en las urnas y dejó mucho que pensar sobre los factores que influyen en el abstencionismo colombiano.

Los constantes ataques a los diferentes contendientes terminaron definiendo el escenario de las alianzas partidistas que se evidenciaron en la primera vuelta. Zuluaga recibió el apoyo de Enrique Peñalosa y Marta Lucía Ramírez. Mientras que al santismo se unió solamente la candidata por el Polo Democrático, Clara López.

Hay tres factores coyunturales en el desarrollo de la contienda electoral por la presidencia en 2014: En primer lugar, el cambio en la asociación política, el rol por parte de las maquinarias políticas y el papel que protagonista que nuevamente dejó como resultado un altísimo índice de abstención electoral.

Si hay un aspecto que nos parece característico y particular de esta campaña es el cambio de la base de simpatizantes por parte del candidato presidencial. Y es que al parecer las regiones que apoyaron al actual mandatario en su candidatura en 2010, no se parecieron en nada a las cifras de 2014. Mientras que el santismo perdió

participación en la zona, Zuluaga logró adherir dicho público a su favor. Entonces podríamos deducir que la 'traición' de Santos a Uribe le costó la afiliación de una gran región al santismo. Pero ganó votos en donde no había obtenido muchos en las elecciones anteriores. Es importante resaltar que en particular los colombianos generalmente suelen enfocarse en los líderes políticos y votar de acuerdo a esto y no adherirse a los partidos políticos.

Los resultados de la primera y segunda vuelta nos dejan un gran interrogante, y es que ¿Qué hizo Santos para que las cifras cambiaran en su favor de manera contundente? En este caso, podrían hablar de dos posibilidades. La primera, que aquellos electores que no salieron a votar en la vuelta preliminar se unificaron y lo hicieron en la segunda. Y, en segundo lugar, a que si bien la maquinaria del Partido de la U, a la que pertenecía en ese momento Juan Manuel, y la misma que había ganado la mayoría de curules en el Congreso, meses atrás, se dio a la tarea de mover las masas que por 'confiados' no habían resuelto antes.

Aunque ya es un común indicador en cada elección ya sea nacional, municipal o regional, cada vez nos sorprende más el número de abstención que se repite sin pausa en la agenda política del país. Y es que como si no fuese alarmante que el 51% de personas habilitadas se negaron a votar, apareció la cifra de la segunda vuelta, que determinó que el 60% de la población total habilitada se había abstenido de dar su voto a cualquier candidato.

Seguramente el abstencionismo tuvo que ver con los constantes escándalos protagonizados por los dos aspirantes a presidentes de Colombia, que no acallaron, ni se han detenido incluso hasta la actualidad. Los vaivenes entre la corrupción de uno u otro mancharon la candidatura con un tinte de deshonestidad que sembraron en el panorama nacional una serie de dudas de ambos lados.

VI.2 PRESENTACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS.

El análisis que presentaremos a continuación se sustrajo como resultado de un total de veinticuatro preguntas, que se dividieron en dos variables:

Características generales de la muestra

En este caso se establecieron datos socioeconómicos y demográficos que permitieron la identificación de la población juvenil que participa y no participa de las votaciones.

1. Distribución por edades

EDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
18	5	5%
19	21	21%
20	23	23%
21	8	8%
22	6	6%
23	4	4%
24	7	7%
25	14	14%
26	8	8%
27	4	4%
Total	100	100%

Tabla 3. Distribución por edades
Fuente: propia

2. Distribución por ciudades

CIUDAD	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Bogotá	72	72%
Cali	9	9%
Medellín	19	19%
Total	100	100%

Tabla 4. Distribución por ciudades
Fuente: propia

3. Distribución por género

GÉNERO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Femenino	44	44%
Masculino	56	56%
Total	100	100%

Tabla 5. Distribución por género
Fuente: propia

4. Distribución por estrato socio-económico

ESTATO SOCIAL	FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	7	7%
2	35	35%
3	28	28%
4	16	16%
5	11	11%
6	3	3%
Total	100	100%

Tabla 6. Distribución por estrato socio-económico
Fuente: propia

Desarrollo del cuerpo determinante encuestado

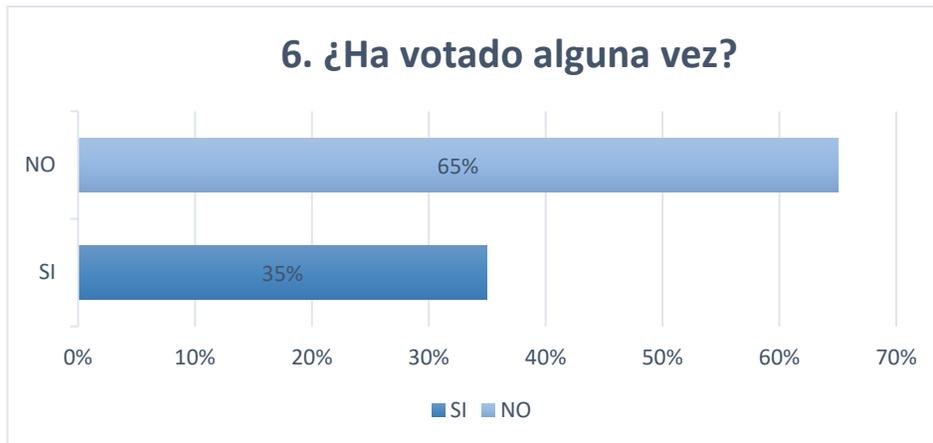
A partir de las siguientes veinte preguntas se pretendió analizar en un carácter menos general y más específico las razones que llevan a los jóvenes a no hacer parte del proceso electoral y abstenerse en las urnas.



Grafica 1.
Nivel educativo.
Fuente:
propia

Si bien es cierto el hecho de contar con un nivel de educación alto no indica necesariamente que este perfil de jóvenes vote, si marca una diferencia importante frente a quienes tienen un nivel de educación un poco más bajo, según esta encuesta, son los jóvenes con acceso a educación superior quienes se interesan un poco más por los asuntos políticos del país.

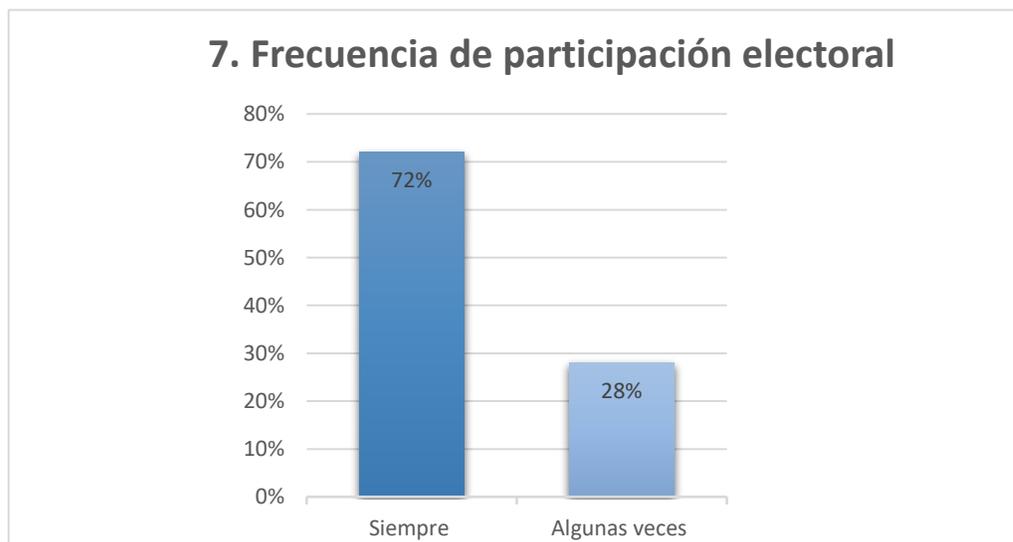
El acceso a la educación superior supone el hecho de poseer conocimientos que pueden construir un pensamiento un poco más claro, informado y argumentado frente al voto, por el contrario quienes tienen un nivel educativo más bajo ya que no solo se les dificulta crear este pensamiento político sino que además son prestos a ser manipulados electoralmente o crean un desinterés total hacia los entes gubernamentales.



Grafica 2.
¿Ha votado alguna vez?
Fuente: propia

Tal y como la gráfica lo demuestra solo el 35% de los jóvenes entrevistados ha votado al menos una vez, un cifra que definitivamente refleja el desinterés político por parte de los jóvenes quienes por diversos motivos que a continuación expresaran, se abstienen de hacer parte de las jornadas electorales.

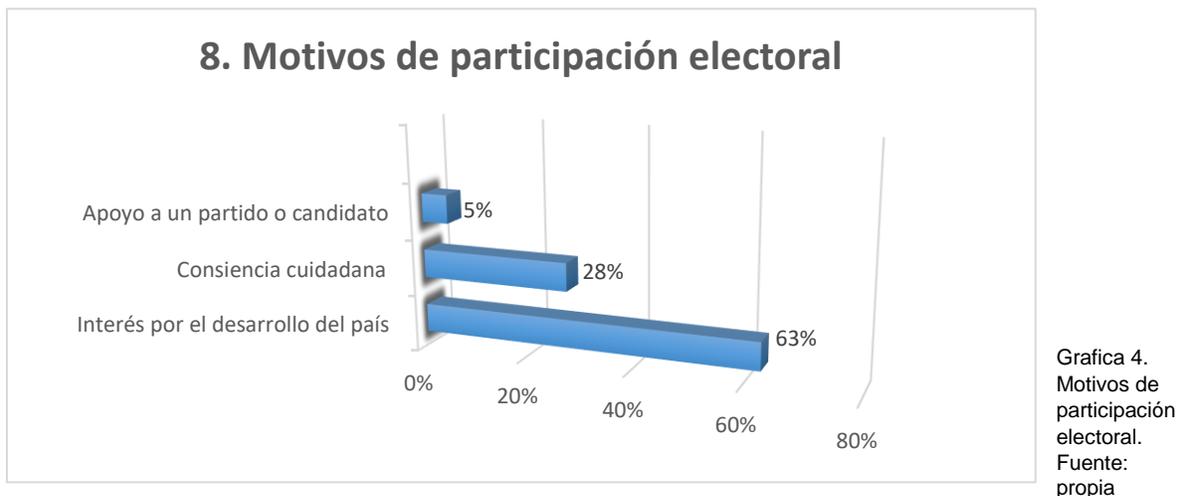
Como consecuencia de la abstención electoral, se depende toda clase de problemas de representación política ya que se torna bastante complicado entender el ideal de país que tienen los jóvenes si no lo expresan electoralmente.



Grafica 3.
Frecuencia de participación electoral.
Fuente: propia

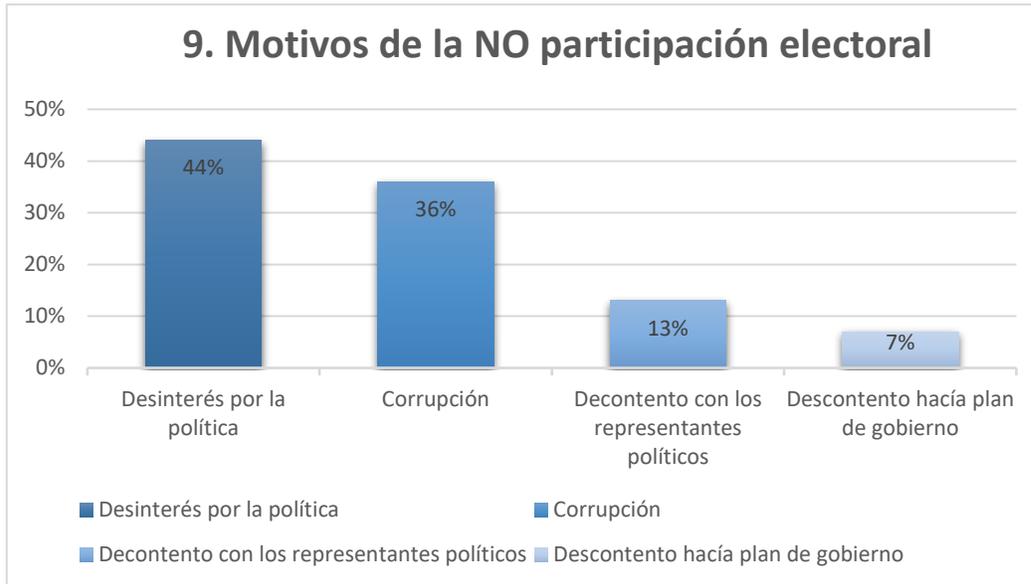
De ese 35% por ciento que seguro haber votado alguna vez solo el 28% contesto hacerlo de forma regular, por el contrario el 72% manifiesta que ha votado en algunas oportunidades.

Cifras que realmente demuestran la necesidad inminente de generar conciencia política en los jóvenes que a pesar de tener motivos de peso para abstenerse electoralmente, tendrán que entender que solo mediante el voto podrán luchar por cambiar el sistema político que tanto rechazan.



Queda claro que el apoyo a un candidato o partido político no es la razón principal por la que dichos jóvenes deciden depositar su voto, es el interés por el desarrollo del país la fuerza que los impulsa a ejercer su derecho al voto.

Teniendo en cuenta lo anterior, la conciencia ciudadana, otro de los motivos más importantes según los jóvenes encuestados, se lee como la oportunidad de cambiar un sistema político corrupto y arcaico pero que lastimosamente son pocos los colombianos jóvenes que son conscientes de ello.



Grafica 5. Motivos de la NO participación electoral. Fuente: propia

Si bien es cierto que la falta de conciencia ciudadana por parte de los jóvenes es un fenómeno que no debería darse, habrá que entender primero cuales son históricamente los motivos que llevan a esta generación a tratar con tanta indiferencia los asuntos políticos.

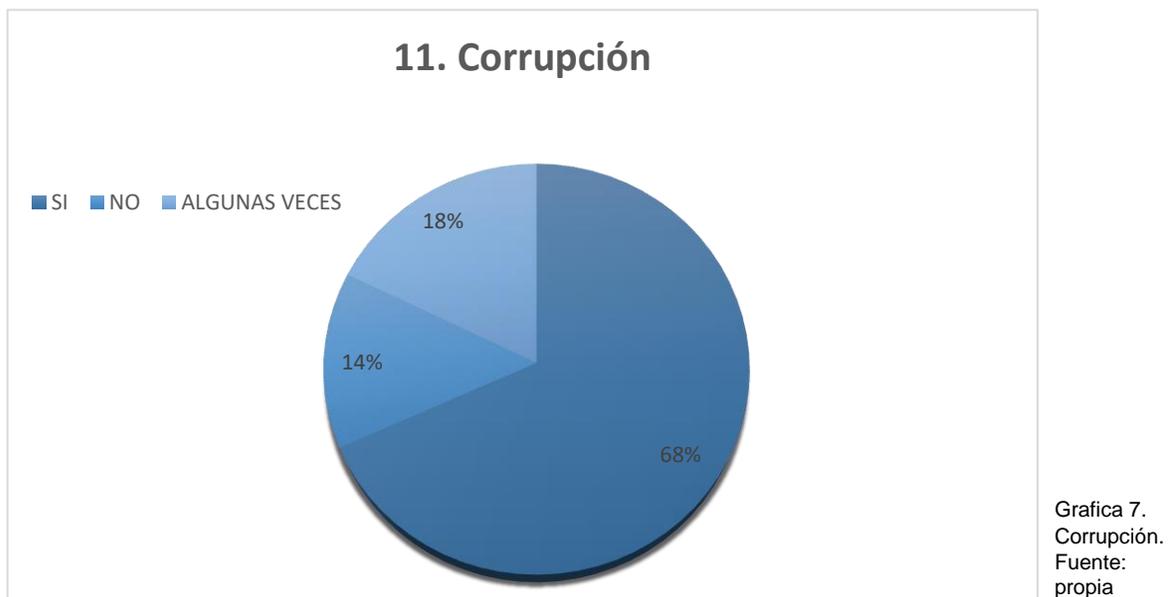
Es según esta encuesta, el descontento hacia el plan de gobierno, la corrupción, y la desaprobación a los representantes políticos los motivos de mayor fuerza para abstenerse electoramente, sin justificar la poca conciencia juvenil, es entendible que un joven colombiano tenga pésimas referencias del sistema político.



Grafica 6. Conflicto armado Fuente: propia

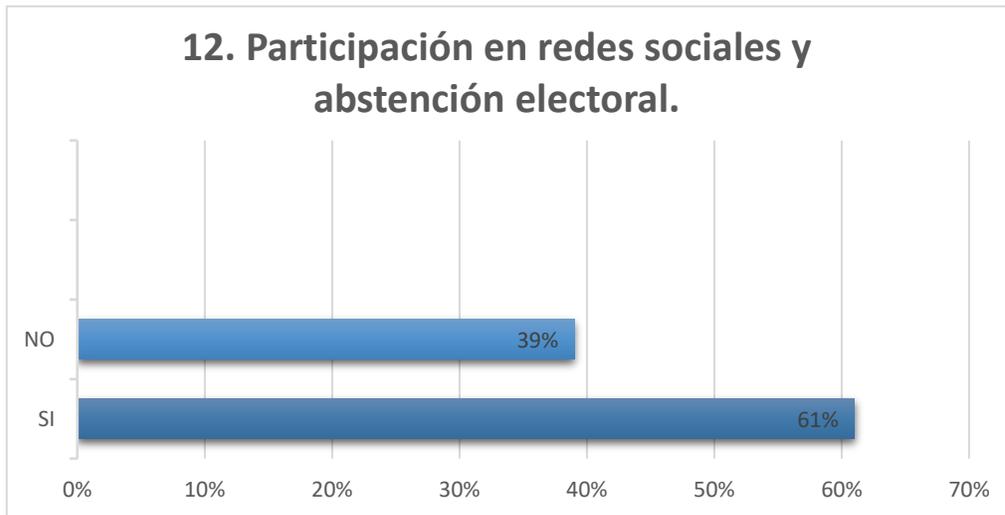
Colombia es el país que ha soportado el conflicto armado por más de 50 años, periodo en el que se ha generado toda clase de barbarie y que ha dejado y dejara secuelas tanto en la historia como en el corazón de los colombianos.

En dicho contexto, para nadie es un secreto que los grupos subversivos amenazaron durante años usando toda táctica de terrorismo a los colombianos con el fin de manipular sus votos, un claro ejemplo de ello es la cifra que arroja esta pregunta.



En Colombia los índices de corrupción son altísimos y los escándalos políticos por el mismo motivo son el diario vivir, no obstante la imagen que la sociedad tiene hacia los entes políticos es realmente mala y la confianza hacia los mismos es casi nula.

En ese orden de ideas no es sorprendente que los jóvenes contesten que la corrupción es uno de los mayores motivos, si no el más importante, a la hora de tomar una posición indiferente y abstenerse electoralmente.



Grafica 8.
Participación en redes sociales y abstención electoral
Fuente: propia

Un fenómeno que se evidencio durante las elecciones presidenciales entre Juan Manuel Santos y Antanas Mockus y que hoy por hoy es tema viral en tiempos electorales, es el boom de la participación y apoyo política por redes sociales y la abstención electoral por parte de los jóvenes inmediatamente después.

Según esta grafica más de la mitad de los jóvenes encuestados asegura haber participado políticamente de alguna forma en las redes sociales pero haberse abstenido de hacerlo durante las jornadas de votaciones, lo que refleja que no es solo desinterés político lo que genera la ausencia de voto en el país.

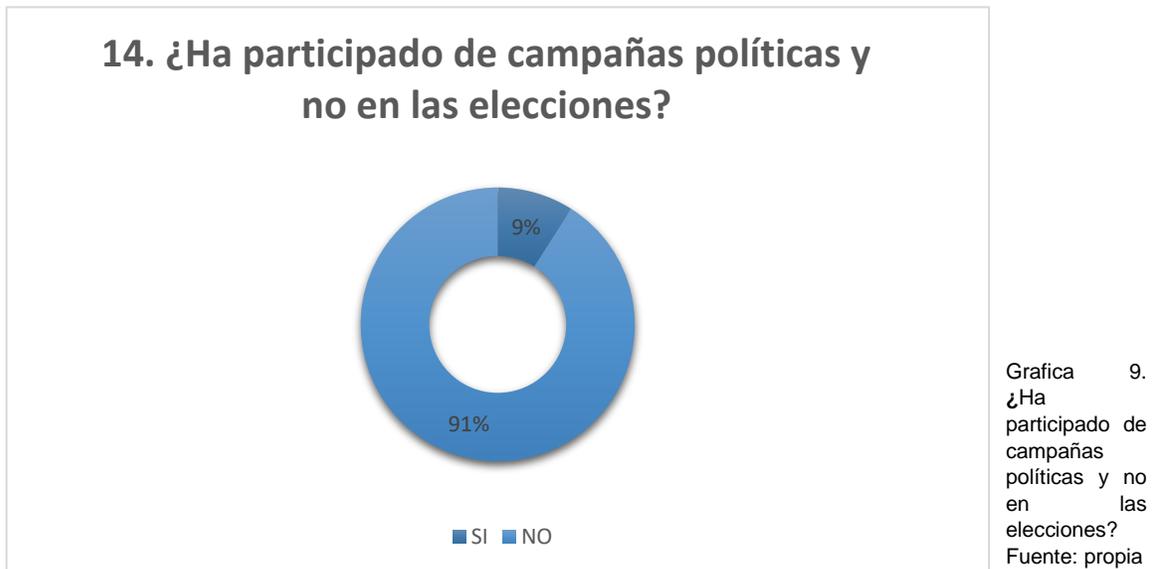
13. Si su respuesta es no, explique el por qué

Motivos	# de personas
Pereza	47
Confianza del	23
Falta de tiempo	21
Motivos de fuerza mayor	9

Tabla 7. Si su respuesta es no, explique el por qué
Fuente: propia

Como se refleja en la pregunta anterior, el rechazo de los jóvenes hacia las jornadas electorales va más allá de los motivos justos y argumentados. Si un joven participa de alguna forma en redes sociales para ofrecer su apoyo a un candidato o para expresar su opinión acerca de los asuntos políticos, quiere decir que la indiferencia no siempre significa desinterés.

Es decir, se deben contemplar más allá del desinterés político juvenil, otros factores como la pereza por el simple hecho de tener que desplazarse, la falta de tiempo debido a sus actividades cotidianas, los motivos de fuerza mayor o lo que es peor, la falsa creencia de que sin importar lo que tu voto pueda cambiar el curso de las elecciones, los ganadores y perdedores ya están definidos con anterioridad.



A diferencia de quienes participan activamente en las redes sociales demostrando apoyo a un candidato o partido político y luego se abstiene electoralmente, los jóvenes que participan de las campañas políticas, en un alto porcentaje votan.

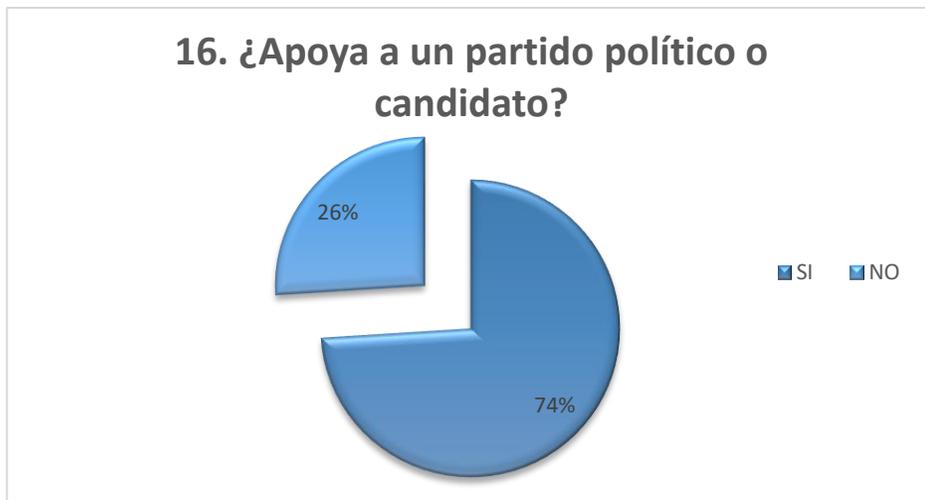
Cabe recordar que este fenómeno puede darse no solo por el apoyo que dicho jóvenes sienten por el candidato sino que además al participar de este equipo de campaña en muchas ocasiones el partido político se asegura de que los jóvenes voten mediante el comprobante que se recibe luego de depositar el voto.

15. Si su respuesta es no, explique por qué

Motivos	# de personas
Pereza	2
Resultados previos	2
Falta de tiempo	1
Motivos de fuerza mayor	4

Tabla 8. Si su respuesta es no, explique el por qué
Fuente: propia

El 9% que aseguro abstenerse de votar, a pesar de participar activamente de alguna campaña política mostrando su total apoyo a un candidato, señala motivos que carecen de argumentos por lo que las respuestas que dieron no tienen mucho que analizar.

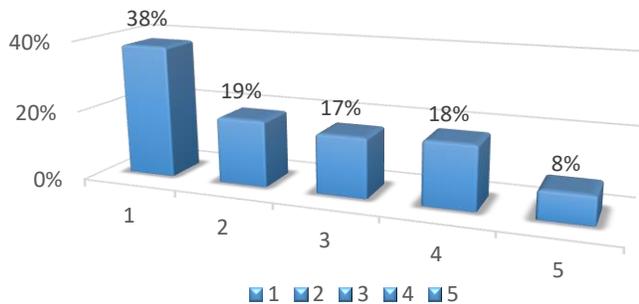


Gráfica 10.
¿Apoya a un partido político o candidato?
Fuente: propia

A pesar de los bajo índices de votación durante las elecciones, los jóvenes tienden a seguir a un candidato o partido político sin que esto signifique que se sientan penamente identificados, de ahí el motivo que los lleva a participar activamente en debates ideológicos por redes sociales aunque esto no tenga efecto en los resultados electorales.

Según esta encuesta la ausencia o abstención al voto no siempre se debe a la falta de ideologías que representen las ideologías de los jóvenes, es más bien un problema de falta de interés y conciencia ciudadana.

17. Confianza en entidades gubernamentales

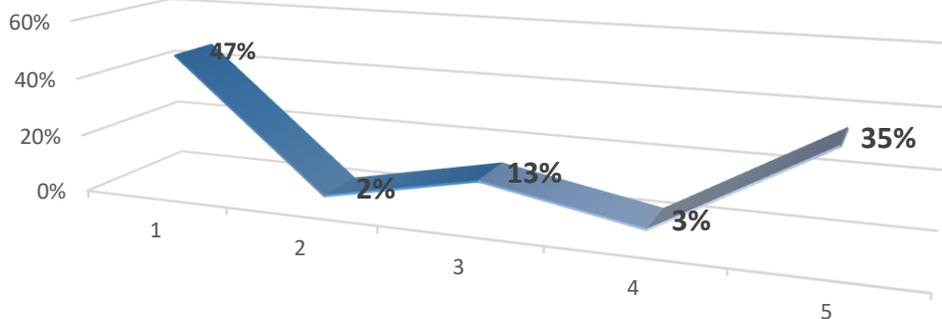


Grafica 11.
Confianza en
entidades
gubernamentales
Fuente: propia

En el contexto en el que vive Colombia hablar de fiabilidad ciudadana para con las entidades gubernamentales es una utopía, uno de los problemas más graves del país es la corrupción. Más allá del conflicto, la inseguridad y el desempleo, entre otros problemas, es la corrupción es el mal que no solo genera dichos problemas sino que además juega con la esperanza y percepción del país, tanto nacional como internacionalmente.

Durante el desarrollo de esta encuesta se refleja la falta de credibilidad de los jóvenes hacia las instituciones que los gobiernan por motivos indiscutibles que sustentan de cierta manera el rechazo de esa generación hacia los asuntos políticos absteniéndose electoralmente.

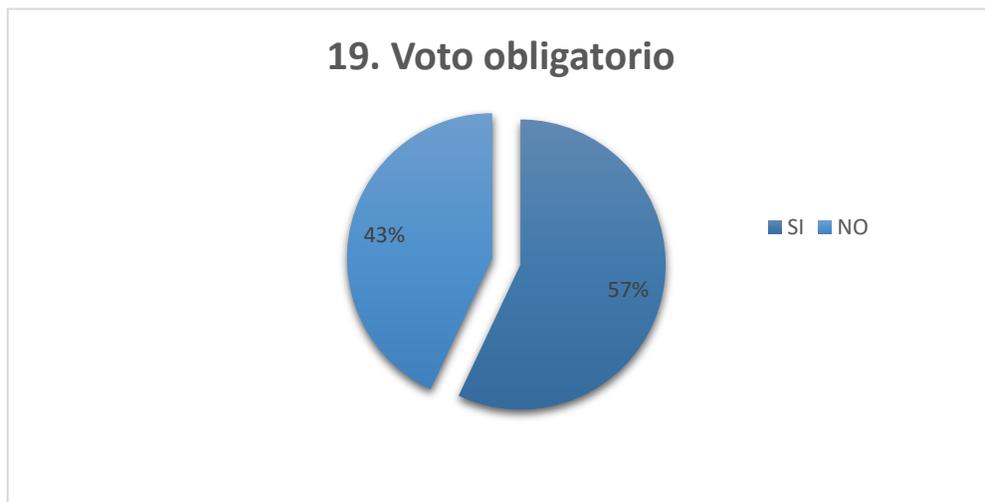
18. Interés hacia la política colombiana.



Grafica 12.
Interés hacia la
política
colombiana
Fuente: propia

Tal y como se refleja en la pregunta anterior, la confianza de los jóvenes colombianos frente a sus entidades gubernamentales es muy baja, lo que refleja el desinterés absoluto de las juventudes hacia los asuntos políticos y realidad de Colombia.

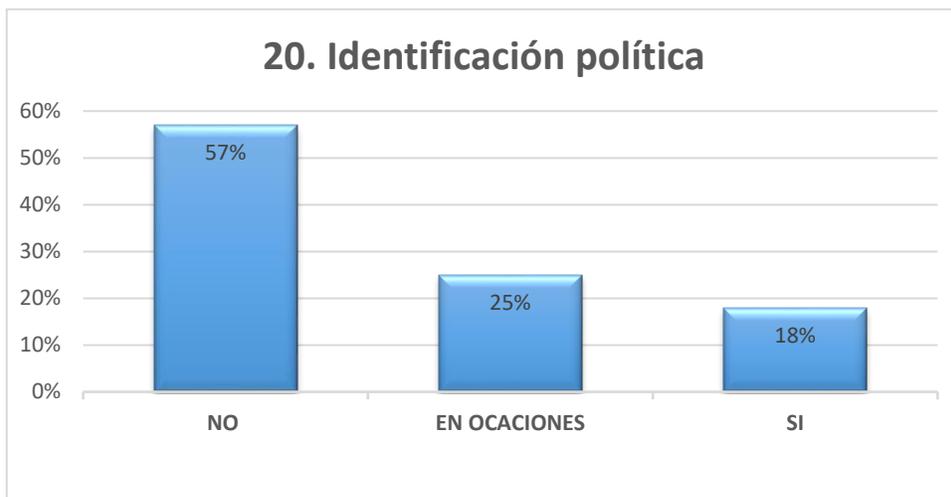
Un país corrupto en donde la política es cuestión de unos cuantos partidos políticos, todos envueltos en escándalos de corrupción, genera no solo una pésima imagen sino que además desvanece el motor de vida de un joven, la esperanza.



Grafica 13. Voto obligatorio.
Fuente: propia

Aunque se ha discutido varias veces el tema de volver obligatorio el voto en Colombia como estrategia para combatir los bajos niveles de participación electoral de los ciudadanos, es curioso que los mismos jóvenes, tal y como lo demuestra esta encuesta, acepten la importancia de expresar su opinión mediante el voto de forma obligatoria.

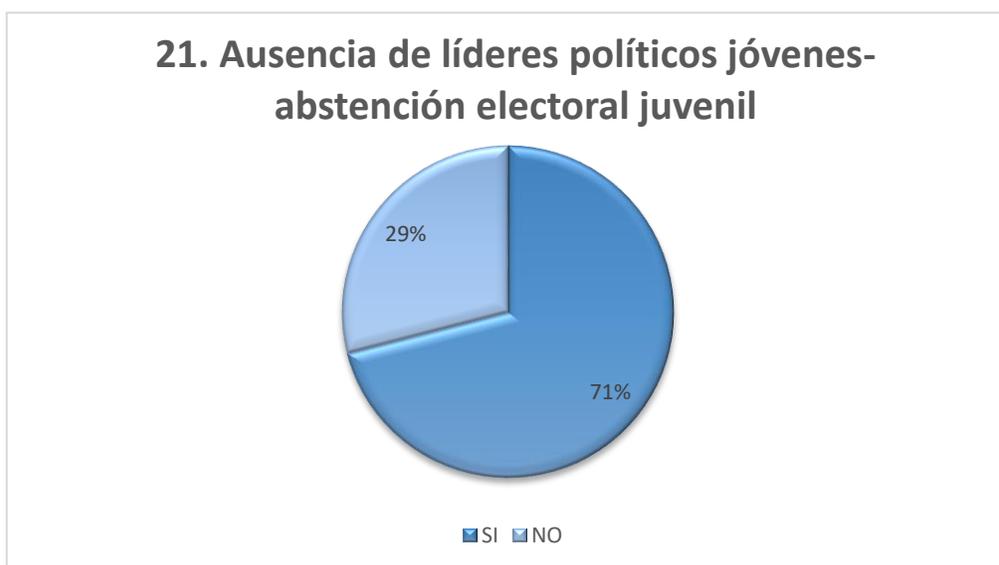
A pesar de ser diversos los motivos por los cuales esta generación no ejerce como debería su derecho al voto, los jóvenes encuestados son conscientes de que de ser obligatorio el voto habría no solo más interacción política sino que además sería más fácil identificar las preferencias políticas juveniles y sus ideales de país.



Grafica 14.
Identificación política.
Fuente: propia

Según los jóvenes que participaron de esta encuesta la identificación por parte de dicha generación hacia las políticas que hoy gobiernan no son consecuentes. Los índices de desaprobación hacia las políticas vigentes representan la mayoría frente a los de aprobación.

Es la identificación de la sociedad hacia la línea política de un candidato el motivo por el que es elegido, en ese orden de ideas resulta difícil hacer uso del voto cuando ninguna de las líneas políticas existentes hacen parte de los ideales políticos personales.



Grafica 15.
Ausencia de líderes políticos jóvenes-
abstención electoral juvenil
Fuente: propia

La ausencia de líderes políticos jóvenes que planteen corrientes políticas que rompan los esquemas tradicionales con los que se ha gobernado en Colombia es uno de los tropiezos con los que las juventudes se encuentran a la hora de hacer parte de las elecciones electorales.

Es por esta razón que muchos jóvenes no solo deciden abstenerse de participar de las jornadas electorales sino que además se muestran con total indiferencia hacia un gobierno que no le brinda candidatos o partidos políticos que vayan un poco más de la mano de una generación joven

22. ¿Por qué?

Motivos	# de personas
Identificación	46
Innovación en la política	25
Tradición política	14
Otros	7
No sabe	8

Tabla 9. ¿Por qué?
Fuente: propia

Como se evidencia en la pregunta anterior, la ausencia de líderes políticos es uno de los motivos con más fuerza a la hora de la abstención electoral juvenil.

La identificación de los jóvenes frente a las propuestas de los candidatos se queda corta en materia de representación y la innovación en la política colombiana, que es prácticamente nula, se ve obstaculizada por la tradición política que ha gobernado desde siempre impidiendo así que se generen nuevas corrientes políticas.

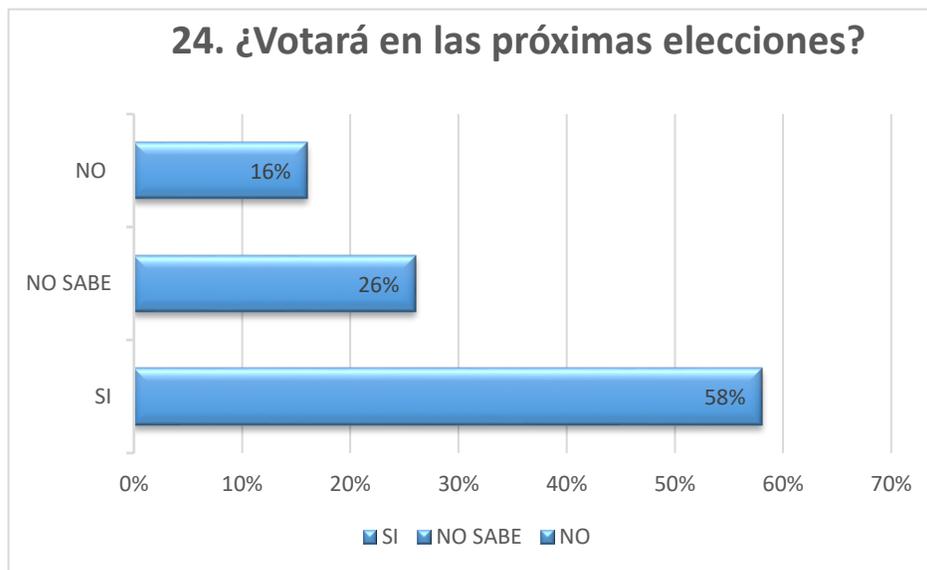
23. ¿De qué forma cree que afecta al desarrollo Político del país los niveles de abstención por parte de los jóvenes?

Motivos	# de personas
Legitimidad de la democracia	
Cambio de políticas tradicionales	

Tabla 10. ¿De qué forma cree que afecta al desarrollo político del país los niveles de abstención por parte de los jóvenes?
Fuente: propia

El solo hecho de que los índices de participación electoral general en Colombia sean tan bajos es preocupante, pero que las cifras de las juventudes ocupé uno de los lugares protagónicos en dichas cifras lo es aún peor.

Los jóvenes encuestados reconocen que dicha apatía electoral afecta directamente la legitimidad de la democracia e impide el cambio de las políticas tradicionales que tanto rechazan



Grafica 16.
¿Votará en las próximas elecciones?
Fuente: propia

Finalmente cuando le preguntamos a los jóvenes por su participación durante las próximas elecciones el resultado fue la mejor conclusión de la encuesta. A pesar de expresar su descontento hacia las entidades gubernamentales y sus

representantes, de reconocer una participación política online pero no electoral y de reclamar políticas que representen sus ideales, más de la mitad de los encuestados respondió que si votaría en las próximas elecciones.

Cabe señalar que según lo anterior la respuesta más lógica pudo ser "no lo sé" puesto que aún no se puede saber si los motivos, por los cuales los jóvenes se han abstenido de votar, dejarán de serlo.

Es entonces cuando podemos concluir que si bien es cierto que hay motivos de peso para abstenerse de votar en Colombia, no es esta la razón principal que los jóvenes tienen cuando deciden no participar. Durante esta encuesta al igual que en las redes sociales se evidencia el interés momentáneo de la generación por la política pero su poco interés por las jornadas electorales.

VIII. CONCLUSIONES

Después de analizar los niveles de participación frente a las redes sociales, así como los grupos de jóvenes que participan apoyando durante las campañas políticas a un candidato, queda claro que la tasa de abstención electoral juvenil en Colombia es la evidencia de una generación que no cree en las instituciones y que como consecuencia decide castigarlas con su indiferencia electoral, sin que esto signifique que exista un desinterés total de los jóvenes, de lo contrario también se abstendrían de participar políticamente en redes y campañas de apoyo.

Aunque los jóvenes que participan durante las campañas políticas suelen votar mucho más que los que lo hacen mediante redes sociales, no se puede obviar el hecho de que esto sucede gracias a que los organizadores de los equipos de campañas políticas, generalmente, les requieren el comprobante de voto.

En un país donde la conciencia ciudadana no se refleja cómo debería, la imagen de las instituciones gubernamentales es deplorable y los niveles de abstención política son absurdos, habrá que pensar más allá de las líneas políticas tradicionales que hasta el día de hoy se han desarrollado y encontrar mecanismos que permitan cambiar este panorama.

La corrupción, el desempleo, la desigualdad y la falta de líneas políticas que los representen, son algunos de los argumentos que los jóvenes utilizan a la hora de fundamentar su abstención electoral. A pesar de ser motivos totalmente válidos además de verídicos, los jóvenes colombianos deberán entender que solo mediante el voto es posible cambiar las problemáticas que tanto mencionan.

Dicho lo anterior y al igual que en otros países que presentan niveles de participación electoral tan bajos, convendría entonces que el voto en Colombia fuese un compromiso obligatorio, de forma que refleje los intereses de la opinión pública juvenil y en general.

Lo anterior como respuesta a los factores que influyen al desarraigo electoral de los jóvenes, si bien es cierto que la importancia de la cultura ciudadana con respecto a los asuntos políticos debería ser comprendida y practicada por todos, lo jóvenes en Colombia viven en una realidad que día a día contribuye a sus motivos para apartarse de la política, sin reconocer que es mediante la participación electoral que la sociedad en general puede revelarse contra el sistema.

Después de realizar una encuesta a 100 jóvenes de diferentes estratos sociales, edades y niveles de educación, se pudo llegar a conclusión de que en Colombia el abstencionismo electora no solo representa la tasa de jóvenes que no está de acuerdo con el sistema político, sino que además refleja los factores netamente culturales y externos a la política que evidencian el comportamiento electoral en el país.

A lo largo de la historia en Colombia, los niveles de baja participación han sido los grandes protagonistas de las jornadas electorales. Es así como la abstención se convierte en un comportamiento cultura heredado en donde las causas que llevan a que dicho fenómeno se de en el país, sin restarles la validez que poseen, se transforman en excusas rutinarias para los jóvenes colombianos.

En conclusión, después de analizar los motivos que generan el abstencionismo electoral juvenil en Colombia se puede decir que, a pesar de que dicha generación convive en un país donde el sistema político obstaculiza el cumplimiento del proyecto de vida de muchos jóvenes, es la falsa creencia en que el voto no contribuye al cambio del curso político el real motivo. Cambio que le urge al país y que además, es tarea de los jóvenes hacer que se lleve a cabo mediante su voto.

IX. BIBLIOGRAFÍA

- Bartolomé, M, (1978), *Estudio de las variables en la experimentación educativa*, Barcelona, España, Omega.
- BBC En Español. (2016). *Qué dice de Colombia que haya habido 62% de abstención en el histórico plebiscito por el proceso de paz*. Tomado de <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37539590>.
- Bisquerra, A. (1998). *Metodología de la Investigación Educativa*. Madrid, España. la Muralla, S.A.
- Blais, A. (2000). *To Vote or Not to Vote? The Merits and Limits of Rational Choice Theory*. (en español: ¿Votar o no votar? Meritos y límites de la teoría de la elección racional). Pittsburgh, PA, University of Pittsburgh Press.
- Blondel, Jean, Richard Sinnott, and Palle Svensson, 1998. *People and Parliament in the European Union*, Oxford, Clarendon Press.
- Buendía, L.; Colás, P. y Hernández, F. (1998): *Métodos de investigación en psicopedagogía*. Madrid, McGraw-Hill
- Centro de Estudios en Democracia y Asuntos Electorales, CEDAE (2013). *Abstencionismo electoral en Colombia: una aproximación a sus causas*. Fondo de Publicaciones de la Universidad Sergio Arboleda, Bogotá. Recuperado de http://www.registraduria.gov.co/IMG/pdf/CEDAE_-_Abstencionismo_electoral_en_Colombia.pdf
- Cifuentes, L. (2015). *Panorama de los procesos de participación juvenil en Colombia*. Recuperado de <http://www.voicesofyouth.org/es/posts/panorama-de-los-procesos-de-participacion-juvenil-en-colombia>
- CNN. (2016). *Trump, Brexit, Colombia... ¿por qué se equivocan las encuestas?* Tomado de <http://cnnespanol.cnn.com/2016/11/10/por-que-se-equivocaron-las-encuestas-expertos-explican-que-paso-en-el-brexit-colombia-y-ee-uu/#0>.

- DANE. (2012). *Mercado laboral de la juventud (14 a 26 años) gran encuesta integrada de hogares*. Recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/juventud/bol_etin_trim_abril_jun12.pdf
- El Espectador. (2014). Santos y Zuluaga, la diferencia es apenas de 0,8% Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/politica/diferencia-apenas-de-08-articulo-496690>
- El Tiempo Redacción. (2016). *La del plebiscito fue la mayor abstención en 22 años*. Tomado de <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/abstencion-en-el-plebiscito-por-la-paz-36672>
- El Tiempo. (2014). Encuestas agitaron la campaña por la Presidencia. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/elecciones-2014/presidencia/encuestas-agitaron-la-campaa-por-la-presidencia/13927275>
- El Tiempo. (2014). Gran encuesta: Santos y Peñalosa pasarían a segunda vuelta. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/elecciones-2014/presidencia/gran-encuesta-santos-y-pealosa-pasaran-a-segunda-vuelta/13663115>
- Fermín Bouza (1998). *Comunicación Política: Encuestas, Agendas y Procesos Cognitivos Electorales*. Praxis Sociológica nº 3, p. 49–58.
- Flórez, J.F. (2015). *Abstencionismo, composición del electorado activo y perspectivas del voto obligatorio en Colombia*. Universidad Externado de Colombia. Disponible en <http://icrp.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2015/03/Jose-Florez.pdf>
- Fuenmayor, J. y Molero, L. 2003. Análisis crítico del discurso de la obra de Douglass North Cinta moebio 17: 108-131
- Ipsos-Napoleón Franco. (2010). *La gran encuesta*. Recuperado de: http://static.iris.net.co/semana/upload/documents/Doc-2048_2010427.pdf

- García, M. (2016). *Sobre la baja participación electoral de Colombia*. Revista *Semana*. Disponible en <http://www.semana.com/opinion/articulo/miguel-garcia-sanchez-sobre-la-baja-participacion-electoral-de-colombia/499388>
- Groves, Robert M.; Fowler, Floyd J.; Couper, Mick P.; Lepkowski, James M.; Singer, Eleanor & Tourangeau, Roger (2004). *Survey methodology*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons.
- Jansen, H, (2012), *La lógica de la investigación por encuesta cualitativa y su posición en el campo de los métodos de investigación social*, Paradigmas, 4, 39-72.
- Ley No. 375. Ley de Juventud, Bogotá, Colombia, 4 de julio de 1997.
- Liendo, M. Mejía, L. Orjuela, G (2013). *Abstencionismo Electoral en Colombia: Una Aproximación a sus Causas*. Universidad Sergio Arboleda.
- Mateos, A (s.f.) Tomado de <http://buengobierno.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/ciudadanosparticipacion.pdf>
- Oppenhuis, Erik, 1995. *Voting Behavior in Europe*, Amsterdam, Het Spinhuis.
- Pasquino, G. (1997). *Nuevo Cursos de Ciencia Política*. Bolonia, Italia. Societa editrice Il Mulino.
- Peral, A. (3 de diciembre de 2014) *Parlamentarios de América Latina y el Caribe: jóvenes con voz y voto*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Colombia. Recuperado de <http://www.co.undp.org/>
- Presno, M. (2011). *El derecho de voto: un derecho político fundamental*. Oviedo.
- Según El Tiempo (3 de junio de 2006). *¿Quiénes no votan y por qué no lo hacen?* Recuperado de <http://www.eltiempo.com/>
- Tilly, C (2005) *From Mobilization to Revolution*. Nueva York, Estados Unidos. Addison Wesley Publishing Co.

- Torres, A.P. (2013). *Abstención electoral en Colombia. Desafección política, violencia política y conflicto armado*. Cuadernos de Investigación, Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de http://politicasysociologia.ucm.es/data/cont/docs/21-2016-12-21-CI12_W_Ana%20Patricia%20Torres.pdf

Abstención de voto juvenil en Colombia

Estimado Sr. / Sra.,

Contestando esta breve encuesta, nos ayudará a obtener los mejores resultados.

Edad:

Ciudad:

- Bogotá
- Cali
- Medellín

Género:

- Femenino Masculino

Estrato socio-económico:

- 1 2 3 4 5 6

¿Tiene usted una profesión o está estudiando una?

- Si
- No

¿Ha votado alguna vez?

- Si
- No

Si su respuesta a la pregunta anterior (p.6) fue afirmativa, responda las preguntas 7 y 8 y retome el cuestionario en la pregunta 11. De lo contrario continúe el orden cuestionario en la pregunta 9.

¿Con que frecuencia participa usted en las votaciones electorales?

- Siempre
- Algunas veces

¿Cuáles son los motivos que lo llevan a participar en las jornadas electorales?

- Interés por el progreso del país
- Apoyo a un candidato o partido político
- Conciencia ciudadana

¿Cuáles son los motivos que lo llevan a NO participar en las jornadas electorales?

- Desinterés por la política
- Descontento con el plan de gobierno (propuestas)
- Respuesta 3
- Corrupción

¿Ha influido el conflicto armado en su abstención al voto?

- Si
- No

Retome el orden de las preguntas.

¿Cree usted que la corrupción del país contribuye al desinterés por parte de los jóvenes a participar en las elecciones electorales?

- Si
- No
- Algunas veces

¿Ha participado políticamente de alguna forma en redes sociales y luego se ha abstenido de votar?

- Sí
 No

Si su respuesta es no, explique el por qué:

¿Ha participado en alguna campaña electoral y luego se ha abstenido de votar?

- Sí
 No

Si su respuesta es no, explique el por qué:

¿Apoya usted algún partido político o candidato en particular?

- Sí
 No

De 1 a 5, siendo 1 el menor número de aprobación y 5 el mayor, califique su percepción en cuanto a confianza sobre las entidades gubernamentales en Colombia:

	1	2	3	4	5
Confianza en las entidades gubernamentales en Colombia	<input type="radio"/>				

De 1 a 5, siendo 1 el menor número de aprobación y 5 el mayor, califique su interés hacia la política colombiana:

	1	2	3	4	5
Interés hacia la política colombiana	<input type="radio"/>				

¿Cree usted que el voto debería ser obligatorio?

- Si
- No

¿Cree usted que los líderes políticos son incluyentes en cuanto a la implementación de políticas que se preocupen por resolver los problemas de los jóvenes?

- Si
- No
- En ocasiones

¿Cree usted que la ausencia de líderes políticos jóvenes se refleja en los índices de abstención electoral juvenil?

- Si
- No

¿Por qué?

¿De qué forma cree usted que afectan los niveles de abstención por parte de los jóvenes al desarrollo Político del país ?

¿Pretende usted votar en las próximas elecciones?

- Si
- No
- Depende de los candidatos
- Depende de las propuestas